



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras



LA PRESENCIA DE LA MADRE EN LA OBRA DE SYLVIA PLATH



TESINA

Que para obtener el título de

Licenciado en Lengua y Literaturas Modernas – Letras Inglesas

Presenta

Pedro Fabián Burbano Arrazola

207182

México, D.F.

2000



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a México y al Perú, países en los cuales he vivido los años más recientes. A Colombia, mi patria.

A todos los que, al leer este trabajo, conozcan y se interesen en la vida y en la obra de Sylvia Plath.

A Geraldine Gerling, quien con su apoyo y dedicación hizo posible esta tesina.

A la UNAM, a sus seres humanos, a sus instalaciones y a su campus.

A mis padres.

A Dios.

Indice	Página
Dedicatoria	
Introducción	1
Capítulo I. Un diálogo amoroso en <u>Letters Home</u>	6
Capítulo II. La madre en dos cuentos de la infancia	18
2.1. "Among the Bumblebees"	18
2.2. "Ocean 1212-W"	23
Capítulo III. La poesía y el valor maternal en "Medusa"	27
Capítulo IV. El conflicto entre la madre y la hija adolescente en <u>The Bell Jar</u>	33
Conclusiones	55
Bibliografía	56

## INTRODUCCIÓN

Sylvia Plath escribió una valiosa y extensa obra literaria que abarcó diversos géneros como poesía, cuento, novela, así como diarios y cartas correspondientes al género epistolar. Nació en Boston, Massachusetts, el 27 de octubre de 1932 y murió trágicamente a la temprana edad de 30 años, el 11 de febrero de 1963. Durante su niñez fue una persona común y corriente, pero a medida que crecía empezó a demostrar una creatividad extraordinaria. Mostró una gran habilidad para la ortografía y para la retención visual de las cosas. Sorprendía a sus padres por su facilidad y fidelidad al dibujar las imágenes que observaba. Con el paso del tiempo, estas cualidades la inmortalizarían como escritora y la convertirían en ejemplo para las generaciones contemporáneas en los años sesenta y setenta. Cuando tenía aproximadamente nueve años, Plath sorprendió en la escuela a su maestro al componer un poema que trataba acerca del dolor que había sentido por la pérdida de su padre, titulado "I Thought That I Could Not Be Hurt". Su maestro se lo mostró a un colega que lo leyó a sus grupos en el colegio, causando verdadera impresión, por un lado, por el dolor que había experimentado una niña tan joven, y, por el otro, debido a su habilidad para hacer un poema tan complejo en relación con su edad.

Su vida siempre estuvo relacionada directamente con el mar, desde su primera infancia al lado de su familia, hasta su época como mujer casada viviendo en su propio hogar, lamentablemente destruido por el abandono de su esposo, el poeta y escritor inglés, Ted Hughes. Winthrop, localidad cercana a Cape Cod, en el océano Atlántico, aparece en su obra literaria y expresa sus afectos por el mar y los veranos disfrutados en familia. El verano en las playas de Cape Cod quedó registrado en los recuerdos de su obra e inmortalizado en una fotografía en Letters Home.

Su vida también estuvo relacionada íntimamente con la naturaleza. Plath disfrutaba bajo el sol resplandeciente de los veranos y se acostumbraba a los crudos inviernos, creciendo en contacto permanente con la naturaleza, lo cual quedaría plasmado en su obra literaria.

No es posible analizar la obra de Sylvia Plath sin introducirse en los principales acontecimientos de su vida. Fue una autora que en su poesía y en su prosa reflejaba su vida. Sus cuentos, sus diarios, sus anotaciones, los poemas y una novela reflejan la laboriosidad, el esmero, la intensidad y la dedicación de su vida y de su obra. En su sensibilidad de artista tuvieron gran impacto diversos acontecimientos como la Segunda Guerra Mundial, el comienzo de la era atómica, el ambiente político, la figura del presidente Dwight D. Eisenhower; asimismo, los asuntos relacionados con la sociedad y la religión, particularmente el catolicismo predominante en América Latina y el protestantismo de Estados Unidos, en especial, de la región en donde nació y creció.

Dos hechos fueron de gran impacto en la vida y en la obra de Sylvia Plath: en primer lugar, el nacimiento de su hermano, Warren, cuando ella tenía dos años y medio de edad. Según la autora, este acontecimiento opacó el bello contacto que ella tenía con la naturaleza y las cosas que la rodeaban. De esta forma ella manifiesta odio a su hermano pequeño, ante el hecho de que, a partir de ese momento, Plath dejaría de ser el centro de un universo de ternura, como ella misma lo expresa en su cuento "Ocean 1212-W".

En segundo lugar, la inesperada muerte de su padre cuando ella tenía tan sólo ocho años de edad, debida a una diabetes mellitus, después de la amputación de una pierna. La reacción inicial de Plath ante la noticia dada por su madre, "nunca más le hablaré a Dios", demuestra el grave impacto de esta muerte y la clase de relaciones que existieron entre Dios y Plath en su vida y en su obra. Quedó gravemente herida de por vida por la muerte tan temprana del ser que ella más adoraba.

Sylvia Plath desarrolló una intensa relación con su madre, la cual constituirá un hilo conductor de este trabajo. Plath le escribe a su hermano en mayo de 1953, comentándole sus preocupaciones por su madre, a quien califica como una persona anormalmente altruista y desprendida, dispuesta a morir por sus hijos.

En consecuencia, en este trabajo se analiza la obra de Sylvia Plath, y algunos aspectos de su vida enfocados en la relación madre-hija, tomando como base algunos de sus escritos más trascendentales. La tesina enfatiza la

importancia de su obra, la cual se enmarca dentro del estilo denominado "obra confesional". Plath tuvo contacto con la obra confesional al trabajarla con Anne Sexton y bajo la tutela de Robert Lowell. El escritor confesional plasma una visión de su vida, ya sea confesando verídicamente momentos específicos en ella, o produciendo la imagen que él quisiera dar de sí mismo para la posteridad. Un aspecto que se relaciona con las confesiones de Sylvia Plath entra en la novela confesional, que en este caso es The Bell Jar. Se dice que en ésta el protagonista confesional se introduce como un ser afligido, desilusionado, que se hace cuestionamientos en un mundo oscuro y brutal.<sup>1</sup>

A pesar de que hemos tomado como ejemplo de texto confesional a The Bell Jar, cabe mencionar que los diarios de Plath también son un exponente muy importante de este tipo de escritura. En un diario, el escritor confesional, más que escribir para un público lector, lo hace para sí mismo, y llega a entablar un diálogo con el texto. En él se plasman "quejas, trozos de ficción, introspecciones, críticas de pasados y contemporáneos, 'novelas familiares' y contabilidades creativas"<sup>2</sup> aunque el autor no necesariamente debe desarrollar todos estos tipos de narrativa. Sin embargo, el arte de la confesión, y el de escribir en general, implican un grado de esfuerzo por parte del escritor, ya que éste no siempre encuentra fácil darse a la tarea de escribir. Plath llegó a afirmar en sus diarios que, para ella, escribir poemas era una evasión a la verdadera labor de escribir. Es decir, que, para esta escritora, escribir cuentos y llevar diarios no fue algo fácil, más aun cuando, a medida que iba creciendo y madurando, su visión de la realidad se oponía a su deseo de convertirse en una cuentista de tiempo completo.<sup>3</sup>

En esta tesina analizamos las cartas de Sylvia Plath, recopiladas en Letters Home; sus cuentos "Among the Bumblebees" y "Ocean 1212-W"; su poema "Medusa" y su novela The Bell Jar, por considerarlos como ejemplos de cada uno de los géneros de escritura que Plath trabajó, y que tienen un valor literario

<sup>1</sup> Joseph T. Shipley (ed.), Dictionary of World Literary Terms, pp. 62-63

<sup>2</sup> Ana Gargatagli, "El arte de la confesión", p. 10

<sup>3</sup> Sylvia Plath, Johnny Panic and the Bible of Dreams and Other Prose Writings, contraportada

comprobado. Se tiene siempre como hilo conductor las relaciones entre la madre y la hija. En toda esta obra literaria se resalta la figura de la madre de Sylvia Plath y su influencia a lo largo de su vida corta en la cual, sin embargo, se produjo una verdadera riqueza literaria.

Los padres de Sylvia Plath fueron inmigrantes europeos que llegaron a los Estados Unidos a principios de este siglo. Otto Plath, su padre, de nacionalidad alemana, desde niño mostró gran interés por la ciencia y por la investigación, siendo la biología el área de su mayor conocimiento y las abejas su especial preocupación. En la niñez de Sylvia Plath su padre se dedicó gran parte del tiempo a escribir un libro titulado Insect Societies. Este trabajo tomó gran parte del tiempo de los padres de Plath ya que su madre debió ayudar en la elaboración de dicho libro, así que los abuelos maternos se dedicaron a atender a la nieta.

Aurelia Schober, madre de Plath, alemana como el padre de ésta y de ascendencia austríaca, demostró gran interés por las letras en su niñez y en su profesión ejerció las responsabilidades de maestra de secundaria. Los norteamericanos patriotas no recibían bien a los inmigrantes alemanes, más aun siendo la época de la Primera Guerra Mundial. Ante el aislamiento que sufría en su escuela por ser inmigrante, buscó refugio en un mundo fantástico de poesía y novela que posteriormente transmitió a sus hijos.

Otto Plath y Aurelia Schober llegaron, por separado, muy niños a los Estados Unidos, demostraron gran interés por los estudios desde pequeños, a pesar de las dificultades que tenían con sus compañeros debido a las discriminaciones por su ascendencia. Las dos familias eran de escasos recursos económicos, lo cual obligó a Otto y a Aurelia a trabajar mientras estudiaban, circunstancia que generó en ellos una fortaleza ante las adversidades y un carácter recio para lograr el cumplimiento de sus propósitos académicos y de sus metas en la vida.

Aurelia Schober se vio obligada a dejar la docencia para ayudar a su esposo en algunos trabajos y para satisfacer sus exigencias de quedarse en la casa y cuidar del hogar y de los hijos, con lo cual se confirmaba la autoridad del marido según las costumbres alemanas. Esta situación familiar le permitió infundir



en su hija el interés por la literatura, leyendo juntas a diversos autores de la lengua inglesa y, entre éstos, al poeta Matthew Arnold.

El propósito principal de este trabajo es analizar la influencia, el significado y el valor que tiene la presencia de la madre en algunas obras de Sylvia Plath. Para ello, se tomará en cuenta el trato cotidiano entre madre e hija durante el tiempo en que vivieron juntas; asimismo, la abundante correspondencia que hubo entre ambas, cuando Plath se encontraba lejos de su casa estudiando en la universidad o ya casada con Ted Hughes. Finalmente, con esta tesina también se intenta promover un mayor conocimiento sobre esta autora norteamericana, que vivió sólo treinta años, gran parte de éstos en ciudades pequeñas y en áreas semi-urbanas de los Estados Unidos e Inglaterra.

## CAPITULO I. UN DIÁLOGO AMOROSO EN LETTERS HOME

En este capítulo analizaremos una parte de la obra epistolar de Sylvia Plath, quien, entre el 27 de septiembre de 1950 y el 4 de febrero de 1963, escribió más de setecientas cartas casi todas dirigidas a su madre. Con estas cartas se puede comprobar que efectivamente hay una estrecha relación entre las dos, ya que la hija encuentra en su madre a la persona ideal a quien contarle las cosas. El análisis de estas cartas es fundamental para conocer con mayor profundidad la relación entre la madre y la hija, ya que reflejan su gran versatilidad, sus dotes naturales de escritora y la importancia que para ella tenía su madre.

El género epistolar refleja la realidad de la escritora. En sus cartas es donde mejor se revela lo que vivió, sintió y pensó, ya que son escritos muy personales. Esto permite que la conciencia de Plath aflore en un caudal de palabras sin restricciones, mostrando la relación con su madre en forma transparente. En una de dichas cartas, por ejemplo, se describe a la madre como la cabeza y el eje del núcleo familiar, habiendo recaído en ella toda la responsabilidad de sacar adelante a la familia y criar a los hijos, y obligándola a asumir una doble función ante la temprana muerte del padre.

El poder creativo de Sylvia Plath está plasmado de una manera singular en sus cartas. Si bien es cierto que son el recuento de hechos triviales y cotidianos, poseen una riqueza literaria que las distingue de lo común: "They make fascinating reading. Plath writes enthusiastically and energetically, with the true writer's knack of giving life to the most trivial details"<sup>4</sup>. Esta es una de las razones por las cuales la madre de la autora decidió publicar, en forma póstuma, toda su correspondencia. El cinco de noviembre de 1952, Plath le escribe a su madre diciéndole que disminuya la intensidad de su trabajo:

"I really wish you would give up teaching Sunday School [...]. You work like a fiend all week teaching, and Sunday should be a day of rest. You should pamper

---

<sup>4</sup> Margaret Walters, New Society, contraportada de Letters Home

yourself, have a long late breakfast, read, listen to music, lounge a little. I also hope you are wise about the extent and lateness of your baby-sitting.”<sup>5</sup>

Hay una vitalidad evidente en su forma de expresarse, aun tratándose de temas triviales.

El 25 de abril de 1955 describe sus necesidades y puntos de vista de acuerdo al momento que se encuentra viviendo:

“I do need at least 10 hours of sleep a night [...], a minimum of pressure (most of the time) and a life that allows for cycles of energy (I wrote my thesis in two months, in great spurts of energy, much before any other senior finished) and corresponding complete relaxes.”<sup>6</sup>

Las cartas constituyen la mejor manera de seguir las distintas etapas de la vida de Sylvia Plath y su producción literaria. Múltiples circunstancias en su contra la obligaron a un esfuerzo mayor y a una lucha constante. En dicha correspondencia se revelan los diversos estados de ánimo en una mujer de carácter inestable, con la tendencia a magnificar sus problemas y sus contrariedades. Sin embargo, de esta inestabilidad emocional nació su obra literaria en relación con diversos géneros literarios (cuentos, cartas, una novela o poemas). Un aspecto relevante en esta correspondencia es la manera como se revelan los cambios bruscos en su estado de ánimo. Como se verá más adelante, algunas cartas están impregnadas de un tono positivo y jovial y otras traen consigo un sabor triste y amargo.

La creatividad de Sylvia Plath fue el resultado de años de lucha paciente y de recia disciplina desde su primera juventud. Su vocación de escritora y de mujer de letras padeció y superó el conflicto que siempre ha existido entre las artes y humanidades, y las ciencias y las matemáticas. Su deseo de dedicarse por completo a las materias humanísticas, en las cuales siempre fue sobresaliente, se ve reprimido por el sistema educativo vigente. Su preocupación por tomar el estudio muy en serio llega hasta el punto de angustiarse. Esta situación se percibe en una carta que escribe a su madre el 19 de noviembre de 1952, y que se incluye

<sup>5</sup> Sylvia Plath, *Letters Home*, p.95

<sup>6</sup> Sylvia Plath, *Ibid.*, p.172

más adelante. Ante esta situación, ella se refugia en su madre, a quien le escribe y le confía sus problemas, por lo cual ésta se convierte en alguien muy importante en la vida de la escritora. No sólo porque le confía todas sus presiones académicas, sino porque Plath siempre está preocupada por su madre y se siente agradecida con ella, por la forma como la crió y la llevó a ser una mujer madura; con ella comparte hasta los hechos más insignificantes.

La publicación póstuma de Letters Home responde, por una parte, a la curiosidad que provocó la vida y la muerte de Sylvia Plath. Por otra, a su valor literario, el cual no radica en que en ellas se haya utilizado un lenguaje elevado o recursos retóricos bastante elaborados, sino, por el contrario, al hecho de que ella escribe con franqueza, al mostrar las distintas etapas de su vida. Sobre todo cuando son cartas dirigidas a su madre, en las que trata temas cotidianos, muchos sin importancia especial, pero que reflejan, con gran profundidad, las diversas situaciones de la autora. Las cartas también tienen un valor biográfico por el recuento de lo que fue crecer y vivir en la década de los cincuenta, en una sociedad de dominio masculino en las áreas del conocimiento y del trabajo, en donde una mujer, para triunfar, debía pasar por muchas dificultades: "The letters add up to a remarkably full record of her day-to-day life; first in America, then in England – and a vivid account of growing up in the fifties"<sup>7</sup>.

A lo largo de este capítulo analizaremos algunos fragmentos tomados de nueve de sus cartas escritas entre el 6 de octubre de 1952- cuando tenía diecinueve años de edad – y el 4 de febrero de 1963, pocos días antes de su muerte. Ocho de ellas fueron escritas a su madre, y otra, la fechada cerca del 12 de mayo de 1953, a su hermano Warren. Hay una marcada diferencia en el tono de sus primeras cartas, escritas cuando era adolescente, en relación con las últimas como mujer madura. En esta última etapa de su vida, las cartas cobran un tono más serio y profundo, es decir que Plath pasa de tratar en sus cartas asuntos propios de una adolescente, a abordar temas de mujer casada y más madura.

---

<sup>7</sup> Sylvia Plath, Ibid., p. 172

Después de sus primeros comentarios referentes a los estudios y a los amigos, aborda los temas de sus hijos, el hogar y los esfuerzos para escribir con el propósito de sostenerse económicamente; se observan sus preocupaciones y alegrías que revelan siempre la importancia que para ella tenía su madre.

La primera carta (6 de octubre de 1952) revela su alegría debida a que su cuento "Initiation" fue aceptado para publicarse en una revista. Plath no sólo le expresa confianza, sino también agradecimiento; le comunica la noticia de la publicación del cuento y, al mismo tiempo, atribuye a su madre el éxito obtenido. Este hecho significó para ella un triunfo esperado. Sin embargo, también transmite su preocupación por los estudios, ya que para ella era muy importante su situación académica, la cual siempre se reflejó en sus escritos, hasta el punto de que a veces sus dificultades académicas continuaban causándole tribulaciones.

En esta carta comparte con su madre las preocupaciones por su retraso en sus deberes en la universidad, causado por las obligaciones de la rutina doméstica y por su actividad en el grupo editorial de la universidad. Este compartir preocupaciones por los estudios le viene desde la infancia, ya que su madre también pertenece al mundo académico y es docente.

Cuando Plath era una niña, ambas se deleitaban leyendo a los poetas ingleses. En el cuento "Ocean 1212 W", la madre y su hija comparten la lectura del poema "Forsaken Merman" de Matthew Arnold<sup>8</sup>, el cual marcó a Plath a lo largo de su vida, ya que en este poema se hace alusión al mar desde un punto de vista relacionado con su inmensidad y con su poder. La forma en que se hace alusión al mar como algo lleno de misterio y de grandes profundidades le produjo temor a Plath. El trozo que más le impacta en el poema dice así:

Sand-strewn caverns, cool and deep,  
Where the winds are all asleep;  
Where the spent lights quiver and gleam;  
Where the salt weed sways in the stream;

---

<sup>8</sup> Poeta y ensayista inglés, fue uno de los líderes intelectuales de la Inglaterra victoriana. Vivió entre 1822 y 1888.

Where the sea-beasts rang'd all round  
 Feed in the ooze of their pasture-ground;  
 Where the sea snakes coil and twine  
 Dry their mail and bask in the brine;  
 Where great whales come sailing by,  
 Sail and sail with unshut eye,  
 Round the world for ever and aye.<sup>9</sup>

Aquí se puede sentir el impacto que estas palabras tuvieron en una pequeña niña, como lo era Sylvia Plath. En el momento en que aparecen monstruos marinos como serpientes y enormes ballenas, que van merodeando sin parar alrededor del mundo, la niña Plath comienza a sentir una especie de temor por el mar. La voz poética afirma que un chispazo salió de Arnold y, saltando, entró en ella como si el poema le hubiera impactado o sorprendido. "I saw the gooseflesh on my skin. I did not know what made it. I was not cold. Had a ghost passed over? No, it was the poetry. A spark flew off Arnold and shook me, like a chill. I wanted to cry; I felt very odd. I had fallen into a new way of being happy".<sup>10</sup> En esta estrofa del poema de Arnold, se hace alusión a varios componentes del mar, y Plath muy seguramente se identificó con este fragmento porque ella misma tenía mucho contacto con el mar. La idea de cavernas frías y profundas le da un toque misterioso al texto.

En el elogio que hace a su madre menciona también a su hermano; se nota la estrecha relación que une a Plath con Warren y que se evidencia en diversas cartas, igualmente efusivas y llenas de detalles. En esta primera carta que analizamos, muy corta, de sólo tres párrafos, Plath le manifiesta su agradecimiento por ser la madre que es:

You are the most wonderful mummy that a girl ever had, and I only hope I can continue to lay more laurels at your feet. Warren and I both love you and admire you more than anybody in the world for all you have done for us all our lives. For it is you who has given us the heredity and the incentive to be mentally ambitious.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Sylvia Plath. Op.cit., p.118

<sup>10</sup> Sylvia Plath. Johnny Panic and the Bible Of Dreams and Other Prose Writings, p.118

<sup>11</sup> Sylvia Plath. Letters Home, p. 94

Si contrastamos estas palabras con aquellas que escribe en The Bell Jar y en "Medusa", se llega a la conclusión de que ha habido un cambio total de actitud. De la novela se puede tomar el siguiente ejemplo:

"My mother turned from a foggy log into a slumbering , middle-aged woman, her mouth slightly open and a snore raveling from her throat. The piggish noise irritated me, and for a while it seemed to me that the only way to stop it would be to take the column of skin and sinew from which it rose and twist it to silence between my hands."<sup>12</sup>

En el poema se puede leer:

"I didn't call you.

I didn't call you at all.

Nevertheless, nevertheless

You steamed to me over the sea,

Fat and red, a placenta

Paralysing the kicking lovers.

[...]

Green as eunuchs, your wishes

Hiss at my sins.

Off, off, eely tentacle!

There is nothing between us."<sup>13</sup>

En el lapso de diez años entre la última carta y entre los dos escritos mencionados se produjeron altibajos en la relación madre e hija; y al final es notorio cómo dicha relación se ha deteriorado. La admiración que la hija sentía por la madre ha desaparecido e, incluso, la hija ha buscado un reemplazo para su madre a fin de afirmarse como mujer con su propia identidad. Este reemplazo, que se analizará con más detalle en el capítulo IV, es la doctora Nolan:

<sup>12</sup> Sylvia Plath, The Bell Jar, p. 101

<sup>13</sup> Sylvia Plath, The Collected Poems, pp. 224-225

Usually, when the hero is at the nadir of despair, a nurturing, strong, and independent woman appears to her [...] The powerful and heroic woman whom she encounters may be a surrogate mother figure [...] the hero is aided by this voice that tells her she can trust her own vision and abilities.<sup>14</sup>

El 19 de noviembre de 1952 Plath escribe una carta a su madre con un tono muy distinto de aquel optimista y alegre de la carta en la que le comunica el triunfo por su cuento "Initiation". Es una carta negativa, encabezada con "Brace yourself and take a deep breath-not too nice". En esta carta aparece la primera alusión al suicidio como forma de liberarse de las presiones del entorno:

...God, will I be glad to get home for a few days of rest... I am obsessed by wanting to escape from that course... I try to learn the barren dry formulas. Sick, I wonder why? why? why? I feel actually ill when I open the book...

...I have practically considered committing suicide to get out of it, it's like having my nose rubbed in my own slime...<sup>15</sup>

Sin duda, según afirma su madre, la autora está exagerando las cosas al juzgarlas de un modo desproporcionado, como en este caso, en el que confiesa dificultades para entender una materia que no le gusta. "Science is, to me, useless drudgery for no purpose",<sup>16</sup> diría Plath al referirse a la materia que le estaba causando problemas. Aparte de depender de su madre para contarle las experiencias, Plath necesita que otras personas conozcan y opinen sobre sus estudios.

El 28 de febrero de 1953, Plath expresa su preocupación por su madre y manifiesta cuánto la quiere y cómo ella es un gran apoyo ante los altibajos de su estado de ánimo, propios de una adolescente:

...I am once again forcibly made aware of what a superlative mother you have been to me. ..."bringing me up right", you deserve the most verdant

<sup>14</sup> Carol Pearson y Katherine Pope, *The Female Hero in American and British Literature*, pp. 184-185.

<sup>15</sup> Sylvia Plath, *Letters Home*, p. 97

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 98



laurels. Honestly, I appreciate your rational understanding of me so much. In return I have always felt I can be completely honest with you.<sup>17</sup>

En la misma carta comparte con su madre la experiencia de un encuentro que ha tenido en una clínica con una persona, quien le manifiesta haber leído, con mucho agrado, sus escritos en Mademoiselle y Seventeen. Plath le hace entender a su madre que estos elogios la estimulan para seguir adelante.<sup>18</sup>

Cerca del 12 de mayo de 1953 escribe a su hermano Warren una carta, sin fecha, que muestra la estrecha relación que la une a él y, una vez más, la preocupación por el bienestar de su madre, a quien está agradecida por el duro camino que ha tenido que seguir a la muerte del padre para educar a los hijos. Plath se muestra entusiasmada ante la posibilidad de poder compartir con la familia el verano que se acerca:

You know, as I do, and it is a frightening thing, that mother would actually Kill herself for us if we calmly accepted all she wanted to do for us. She is an abnormally altruistic person, and I have realized lately that we have to fight against her selflessness as we would fight against a deadly disease...

After extracting her life blood and care for 20 years, we should start bringing in big dividends of joy for her, and I hope that together we can maybe plan to take a week down the Cape at the end of this summer.<sup>19</sup>

En esta misma carta a su hermano expresa su orgullo por la familia que tienen y por las múltiples cosas buenas que le suceden, "Really, you and I have it good... seems we lead a charmed plathian existence."<sup>20</sup>

En una carta del 15 de mayo de 1953, escrita desde Nueva York, la hija confirma a su madre sus sentimientos de admiración:

...you deserve all the returns you can get from your wonderful selfless work and help to Warren and me, who love and admire you more than anyone

---

<sup>17</sup> Ibid., p. 104

<sup>18</sup> Ibid., p. 105

<sup>19</sup> Ibid., pp. 112 -113

<sup>20</sup> Ibid., p. 113

else...You have managed to create a warm, loving, intelligent family unit, where pride and love in mutual achievement make us all very close.<sup>21</sup>

Luego de esta serie de elogios podemos ver, en contraste, la actitud de la hija con respecto a su madre, frente a la muerte del padre. Escribe Aurelia Schober, en la introducción a Letters Home, que ante la muerte de su padre, Plath diría: "my mother never had time to mourn my father's death". Schober sostiene que esto fue un malentendido, ya que la idea de no llevar a sus hijos al funeral del padre y dejarlos con un amigo, se debió a que Schober consideraba que aquellos no iban a reconocer a su padre, en vista de que por su enfermedad había quedado muy desfigurado. Esta decisión sería mal entendida: "What I intended as an exercise in courage for the sake of my children was interpreted years later by my daughter as indifference".<sup>22</sup>

Aurelia Schober había tenido la experiencia de la muerte de su padre y no quería transmitir a sus hijos aquella sensación de ver a su madre llorando, ya que ella había simbolizado la fortaleza y la reciedumbre del trabajo. Fue esta posición la que la hija había malinterpretado como indiferencia.

En otra carta, del 25 de abril de 1955, Plath le narra la continuidad de sus actividades literarias y en especial de su producción de poemas, cuya publicación sería apoyada por uno de los jueces del concurso literario. En esta carta la hija irradia vitalidad y se muestra contenta con el tipo de vida que está llevando. El 26 de abril, al llamarla por teléfono para felicitarla por su cumpleaños, Plath le dice: "Thank you, mother, for giving me life".<sup>23</sup> Sin duda alguna, necesitaba de personas alegres y optimistas que le brindaran compañía porque su temperamento era muy voluble; pasaba con facilidad de estados de ánimo muy positivos a grandes depresiones y momentos difíciles, como aquellos de los últimos años de su vida. Aurelia Schober comenta lo siguiente sobre estas oscilaciones en el carácter de su hija: "The haunting memories of emotional terror voiced in some of the poems were

---

<sup>21</sup> Ibid., p. 114

<sup>22</sup> Ibid., p. 25

<sup>23</sup> Ibid., p. 172

in direct contrast to the strong, affirmative voice she gave forth in her letters and conversations with her family".<sup>24</sup>

Siete años y medio después, en una carta fechada el 21 de octubre de 1962, demuestra un cambio dramático en sus pensamientos y en sus relaciones con su madre. Cuando la madre busca y paga, desde Estados Unidos, un ama de llaves para que ayude a su hija ante las dificultades domésticas, ésta protesta enérgicamente, diciendo: "Will you please, for goodness sake, stop bothering poor Winifred Davies!... She is busier than either you or I and is helping me as much as she can and knows and sees my situation much better than you can..."<sup>25</sup>

Más adelante, Plath continúa diciendo: "Don't talk to me about the world needing cheerful stuff!".<sup>26</sup> Con esta afirmación se revela toda una forma de pensamiento que la autora tenía frente a la vida, cuando su madre parece haberle sugerido lo que el mundo tenía necesidad de leer. Después del abandono de su esposo, Plath considera que es mejor darle a todos los lectores de su obra una cruda visión de la realidad, que engañarlos con un mundo fantasioso que a la larga no se ve en la vida de muchas mujeres norteamericanas e inglesas de aquella época. En vez de mostrar un mundo idílico, la escritora pretende decir que, como ella, hay muchas mujeres que han padecido el divorcio, la soledad y la incompreensión. La hija no está de acuerdo con lo que le dice su madre acerca de lo que el mundo necesita leer, lo cual sustenta expresando que ella no puede ser hipócrita escribiendo sobre temas alegres y positivos que en el fondo no siente. Por ejemplo, en relación con el matrimonio, estaba consciente del deterioro de esa institución debido a los divorcios; ella misma era una mujer divorciada y tenía preferencias por una visión del mundo pesimista pero, seguramente, profunda:

What the person out of Belsen-physical or psychological-wants is nobody saying the birdies still go tweet-tweet, but the full knowledge that somebody else has been there and knows the worst, just what it is like. It is much

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 359

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 473

<sup>26</sup> *Idem*

more help for me, for example, to know that people are divorced and go through hell, than to hear about happy marriages.<sup>27</sup>

Sin embargo, el 23 de octubre de 1962 se apresuró a pedirle excusas a su madre por su carta anterior: "Dear Mother, Please forgive my grumpy, sick letters of last week. The return of my fever,... [and] the hideous nanny from whom I expected help, ... combined to make me feel the nadir had been reached".<sup>28</sup>

Plath era una mujer de grandes ambiciones, lo cual reflejó en las cartas a su madre. Su ambición principal se refería a su trabajo como escritora y a la realización de sus planes, los cuales incluían viajes que aprovechaba para inspirarse en su creación literaria. En esta misma carta de octubre de 1962, escribe:

...This Arts Council man I think will throw a few jobs my way when he knows my predicament and sees I am willing to tackle everything...

...I must... I can get myself back to the live, lively, always learning and developing person I was! I want to study, learn history, politics, languages, travel. I want to be the most loving and fascinating mother in the world...I shall be a rich, active woman...<sup>29</sup>

En su última carta, del 4 de febrero de 1963, escrita siete días antes de morir, Plath manifiesta su gran sufrimiento ante el abandono de su esposo. Cuando vivían juntos, ella podía cumplir cabalmente con su función de madre y esposa; ahora, separados, ella siente soledad y angustia ante el peso de sus problemas: "I just haven't written anybody because I have been feeling a bit grim... and being catapulted from the cowlike happiness of maternity into loneliness and grim problems is no fun".<sup>30</sup>

En otra carta dice, "I have absolutely no desire ever to return to America. Not now, anyway. I have my beautiful country house, the car, and London is the one city of the world I'd like to live in with its fine doctors, nice neighbors..."

---

<sup>27</sup> Idem

<sup>28</sup> Ibid., p.474

<sup>29</sup> Ibid., p.474

<sup>30</sup> Ibid., p. 498

expresa Plath. Las razones por las que considera conveniente permanecer en Londres se refieren a la salud de sus hijos y a la suya propia; no hay que olvidar que para ese tiempo, ella sufría de sinusitis: "I could never afford to live in America -I get the best of doctor's care here perfectly free, and with children this is a great blessing".

Las cartas de Sylvia Plath a su madre constituyen un valioso acervo documentario para el análisis literario de la obra de esta escritora de los años cincuentas; permite profundizar en el estudio de las relaciones entre la madre y la hija, ya que dichas cartas revelan la dependencia de Sylvia Plath hacia su madre. Algunas cartas también revelan el deseo de Plath por ser independiente de ésta, ya que considera que su madre a veces se involucra demasiado en su vida, y que no conoce la verdadera situación de su hija por encontrarse lejos de ella.

Plath también desea plasmar su propia experiencia de un matrimonio fracasado, como punto de partida para mostrar la dura realidad, no sólo de ella, sino también de otras mujeres casadas. En fin, por su contenido y por su asiduidad inusual, este material epistolar constituye un fiel registro de la vida de esta escritora.

## CAPITULO II. LA MADRE EN DOS CUENTOS DE LA INFANCIA

### 2.1 “Among the Bumblebees”

En este capítulo analizaremos las relaciones interpersonales – en especial la de la madre y la hija – que se revelan en los cuentos “Among the Bumblebees” y “Ocean 1212-W” de Sylvia Plath. En “Among the Bumblebees” se narra la relación de Alice Denway con su padre, cuando ella era una niña, así como también su actitud hacia su madre y su hermano. Alice demuestra una gran cercanía con su padre, mientras que la madre manifiesta su inconformidad por la forma como su hija se comporta. El cuento relata los últimos tiempos de Alice junto a su padre, antes de que éste se enfermara y muriera. El sentido de admiración que la hija sentía por el padre se revela en una ocasión cuando éste, durante unas vacaciones de verano, la pone sobre sus espaldas y ambos se introducen mar adentro, aun cuando la niña no sabía nadar. Este acto refuerza el sentido de admiración al describir al padre como una persona que irradia seguridad, fuerza y valor.<sup>31</sup> Además, los dos corren juntos a lo largo de la playa, durante mucho tiempo, sin tener en cuenta la corta edad de la niña, con lo cual se destacan los rasgos atléticos del padre y la capacidad física de la niña que genera en la madre la idea de que ella actúa como si fuera un hombre.

Mientras la niña fortalece el contacto con su padre, aumenta la brecha que la separa de Warren, el hermano menor; un bebé enfermizo, quien constantemente tiene que estar al cuidado de su madre. Alice se aprovecha, de una manera casi cruel, de la debilidad de su hermano, y, al hacerlo, se refugia en la fortaleza de su padre. Cuando la narradora y su padre disfrutaban del mar, desafiándolo, Warren yace inerte, dentro de la casa, bajo los cuidados de su devota madre. Cuando la familia está reunida para la cena, Alice aprovecha un instante, glorioso para ella, de distracción de sus padres, para lanzarle un

---

<sup>31</sup> Sylvia Plath, *Johnny Panic and the Bible Of Dreams and Other Prose Writings*, p. 263

poderoso puntapié a su hermano, lo cual le provoca dolor y llanto.<sup>32</sup> Al instante, su madre le reprocha sólomente con una mirada este acto despiadado. La madre dice: "He is tired", y continúa el texto, "with a hurt, reproving look at Alice. Bending over the table, she stroked Warren's yellow hair, 'He hasn't been well, poor baby. You know that'".<sup>33</sup> La reacción del padre ante este hecho fue la de mirarla y compartir una sonrisa triunfal. Después de la cena, Alice se va con su padre para verlo corregir los trabajos y exámenes de sus alumnos. Esta situación genera una relación intelectual entre padre e hija; al mismo tiempo, dicha relación se complementa con la que ya existía entre ellos al compartir un gusto especial por la naturaleza y, en especial, por el mar. Alice le pregunta: "Can I watch you correct tonight?...'May', said her father. 'Yes, you may, if you are very quiet'".<sup>34</sup> El padre le corrige su expresión gramatical.

La actitud de la hija divide a la familia en dos grupos. En un lado está ella y su padre, los fuertes, en donde reina la alegría, la sabiduría, el poder y el privilegio del contacto continuo con la naturaleza; en el otro, los menos fuertes, la madre y su hermano Warren, quienes permanecen confinados en la casa. Además, la madre tampoco tiene la capacidad que tiene el padre para imponerse sobre los alumnos, quienes son sus súbditos en el conocimiento. Es un ser relegado, en quien no hay nada que admirar. Por el contrario, el padre es admirado y hasta temido por sus alumnos, situación que él confía y comparte con su hija:

"Do you know", her father had said once, looking up suddenly from his work, "what will happen tomorrow when I hand these papers back in class?".

"No", said Alice, shivering a little. "What?".

"There will be", her father intoned in mock severity, with a black frown, "a weeping and wailing and a gnashing of teeth".<sup>35</sup>

---

<sup>32</sup> Ibid., p.260

<sup>33</sup> Idem

<sup>34</sup> Ibid., p. 261

<sup>35</sup> Idem

Una noche hay una fuerte tormenta que pone a la casa a mecerse sobre sus cimientos. Alice, quien al principio ha dejado entrever su temor, muy pronto encuentra la paz bajo la protección de su padre poderoso, pues, para ella, su padre es casi un contrincante de los mismos dioses. Esta imagen hiperbólica del padre nació cuando éste enseñó a sus dos hijos una canción en la cual aparece el temible dios eslavo Thor desafiando a la tormenta: "Alice learned to sing the thunder song with her father: 'Thor is angry. Thor is angry. Boom, boom, boom! Boom, boom, boom! We don't care. We don't care. Boom, boom, boom!'"<sup>36</sup>

Ella se siente protegida por su padre durante la tormenta, hasta el punto en que Alice llega a desafiarla:

And above the resonant resounding baritone of her father's voice, the thunder rumbled harmless as a tame lion.  
Sitting on her father's lap in the den, watching the waves at the end of the street whipped to a ragged froth of foam and blown spray against the sea wall, Alice learned to laugh at the destructive grandeur of the elements.<sup>37</sup>

Ante el deseo que tiene la hija de identificarse con su padre, queriéndolo convertir en su alter-ego, se genera una subvaloración de la madre, a quien tiene que obedecer sólo por ser su hija. Los actos que el padre le celebra tienen que ser, algunas veces, reprochados por su madre. Al tomar como base de comparación la figura de su padre, la hija desarrolla un sentimiento de rechazo hacia las otras personas, y principalmente hacia su madre y hacia su hermano, por su debilidad. Como "Among the Bumblebees" se refiere a las experiencias que la narradora tuvo en su infancia al lado de su padre, es éste quien aparece con más frecuencia en el cuento. Las veces en que está presente la madre son aquellas en las que reprocha a la hija su proceder.

El mundo de Alice bajo el amparo de su padre, en el cual ella se sentía inmune a todo peligro exterior, se empieza a desmoronar súbitamente cuando él se enferma. Aquella figura que representaba la fortaleza y la vitalidad, y que parecía no doblegarse ante nada, es ahora víctima del deterioro de su salud. La

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 263

<sup>37</sup> *Ibid.*, pp. 264- 65



crisis de la hija comienza aquí, cuando descubre la debilidad de su padre; esto es, que ha dejado de ser un hombre autosuficiente, pues ahora necesita la ayuda de otra persona. Cuando llega el médico a ver a su padre, la niña reacciona en forma grosera ante la solicitud y el reproche de su madre para que se comporte amablemente:

Then the doctor came upstairs with mother, bringing his black bag and smiling a foolish bright smile. He pulled playfully at Alice's pigtail, but she switched it away from him with a pout and a toss of her head. Father winked at her, but mother shook her head.

"Be nice, Alice", she begged, "the doctor's here to help father". This was not true. Father did not need any help.<sup>38</sup>

Existe una explicación para este comportamiento. El doctor representa para Alice alguien que excede el poder de su padre; alguien de quien depende ahora para poder sobrevivir. Este sentimiento es tan punzante para el ego de Alice como la aguja que introduce el médico en el brazo de su padre; siente que la figura inmaculada que él había representado hasta ese momento, de repente ha sido violada por un intruso. La hija se alegra al ver que su padre no expresa dolor ante el pinchazo; antes bien, le manifiesta en silencio, mientras lo inyectan que, en realidad, no le importa. Le comunica a su hija que su madre y el "absurd fat little doctor"<sup>39</sup>, no son más que dos inofensivos conspiradores contra el imperio de poder que padre e hija han erigido. Aun cuando Alice está al borde de las lágrimas ante la valentía de su padre – "Alice felt her eyes fill up with tears of pride"<sup>40</sup> - no llora porque a él no le gusta.

Alice pierde a su padre y con él, a su mundo de alegría y de íntimo contacto con la naturaleza. Esto le representa un profundo trauma. El imperio que habían construido tiene que ser, de ahora en adelante, sostenido solamente por ella. Habían pasado para siempre aquellos gratos veranos, cuando se internaba en la profundidad y en los abismos del misterioso mar, confiada sobre las

---

<sup>38</sup> Ibid., p.265

<sup>39</sup> idem

<sup>40</sup> Idem

espaldas de su padre. Habían pasado también los esfuerzos atléticos de su padre en las largas travesías por la playa, en las que Alice se veía obligada a seguirlo a su mismo ritmo, no obstante su corta edad.

A lo largo de este cuento se percibe la superioridad del padre en la familia y sentido de admiración de la hija, así como la condición de inferioridad y la posición desventajosa de la madre. La hija se imagina: "She had pictured him standing up there, handing down papers to the people, calling them by name, each one. He would look the way he did when he scolded mother sometimes, strong and proud, and his voice would be hard, with a sharp edge to it"<sup>41</sup> En este pasaje se confirma el papel secundario que tiene la madre en el hogar y en la relación entre marido y mujer. Esta visión de la esposa subordinada a la autoridad del esposo, autoridad que la hija se encarga de resaltar a lo largo del cuento, también se presenta en The Bell Jar, lo cual se verá en el capítulo IV, en cuanto a la actitud hipócrita del recién casado que le manifiesta a su mujer que ya es el momento de dejar de fingir y empezar a comportarse bajo los patrones tradicionales.

---

<sup>41</sup> Ibid., p. 261

## 2.2. "Ocean 1212-W"

En este cuento que a continuación analizaremos, Sylvia Plath, hacia el final de su vida, relata la experiencia vivida por una niña, junto a su madre, su hermano y sus abuelos, muy cerca al mar. Al igual que en "Medusa", en donde se manifiesta una relación íntima entre la madre y la hija, en este cuento se observa la misma relación. La estrecha vinculación entre la madre y la hija aparece en la siguiente cita:

...and in one wash of memory the colors deepen and gleam, the early world draws breath.  
Breath, that is the first thing. Something is breathing. My own breath? The breath of my mother? No, something else, something larger, farther, more serious, more weary.<sup>42</sup>

Aquí se expresa, en el resurgir del mundo de los recuerdos de la narradora, la profunda unión de ella con su madre, simbolizada en la respiración, la cual significa la vida desde el primer momento de la existencia. La respiración no sólo aparece como una función propia de cada una de ellas, sino que es la madre la que respira dentro de la hija. Ella considera a su madre como un ser muy cercano, casi parte de ella misma.

Los recuerdos de la niña junto a su madre se manifiestan íntimamente ligados al mar y a la naturaleza: "My childhood landscape was not land, but the end of the land-the cold, salt, running hills of the Atlantic".<sup>43</sup> En el cuento se da especial importancia a una experiencia de la narradora vinculada a su deseo de conocer el mar, sus profundidades y el misterio que ocultaban. Expresa también su carácter aventurero y su temor al peligro:

---

<sup>42</sup> Ibid., p. 117

<sup>43</sup> Idem

When I was learning to creep, my mother set me down on the beach to see what I thought of it. I crawled straight for the coming wave and was just through the wall of green when she caught my heels.

I often wonder what would have happened if I had managed to pierce that looking-glass. Would my infant gills have taken over, the salt in my blood?<sup>44</sup>

La relación con su madre se fortalece porque a ésta también le atrae el mar y tiene un gran interés por la literatura. Recordemos que el mar es el protagonista del poema "Forsaken Merman", de Matthew Arnold, que la madre comparte con su hija.

Esta íntima relación entre la madre y la hija recibe un gran impacto negativo cuando la madre debe ausentarse para ir al hospital para tener su hijo. La narradora siente una gran tristeza por lo que considera un abandono y una deserción de su madre; no es posible eliminar esta ausencia a pesar del cariño que, en ese corto lapso, le ofrecen sus abuelos. No entiende, en su corta edad de dos años y medio, que su madre, fiel y cariñosa, la deje fácilmente: "My mother was in hospital. She had been gone three weeks. I sulked. I would do nothing. Her desertion punched a smouldering hole in my sky. How could she, so loving and faithful, so easily leave me?"<sup>45</sup> Aquí se refiere también a la posesión de un cielo propio, como metáfora del entorno en donde pasó su infancia.

Al regreso de su madre del hospital, la hija siente una gran frustración por la llegada de un hermano, a quien considera un intruso que la desplaza y con quien debe compartir el afecto de su madre. Esto le causa inseguridad y celos al dejar de ser el centro de atención de sus padres: "A baby. I hated babies. I who for two and a half years had been the centre of a tender universe felt the axis wrench and a polar chill immobilize my bones. I would be a bystander, a museum mammoth. Babies!"<sup>46</sup>

Otro suceso que revela la manera de pensar de la madre en relación con la educación de sus hijos queda plasmada, una vez más, en una experiencia en el

---

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 120

<sup>46</sup> *Idem*

mar, en quedar expuesta, sin protección ni apoyo. La narradora relata cómo tuvo que aprender a nadar por sí sola, sin la ayuda de nada ni nadie. Estando en el agua con un grupo de amigos, a uno de ellos se le escapó su flotador llevándose la corriente mar adentro y a ella le tocó ir a rescatarlo:

Nobody taught me to swim. It simply happened...

My mother would never let my brother or me borrow water wings or tyres or swimming pillows for fear they would float us over our depth and rubbish us to an early death. 'Learn to swim first', was her stern motto.<sup>47</sup>

En "Ocean 1212-W", la hija, al evocar sus primeros contactos con la naturaleza, manifiesta su profundo amor al mar. Su madre y sus abuelos también comparten este sentimiento respecto a esa parte de la naturaleza, lo que se revela en los lugares que han elegido para vivir; ella y su madre cerca de la bahía; y sus abuelos, al otro lado de la bahía, junto al mar abierto. Al recordar su primera infancia vinculada al mar, viene a su mente la necesidad de trasladarse al interior del Estado en donde ella vive cuando su padre muere: "My father died, we moved inland. Whereon those nine first years of my life sealed themselves off like a ship in a bottle-beautiful, inaccessible, obsolete, a fine, white flying myth".<sup>48</sup>

"Ocean 1212-W" finaliza en forma violenta con la narración acerca de un huracán que azotó las costas de Massachussets, en 1939. Antes y después del paso del huracán, la madre y sus hijos se comunican por teléfono con los abuelos para tomar previsiones y compartir noticias sobre los daños ocurridos. El número telefónico de la casa de los abuelos es Ocean 1212-W. La narradora menciona cómo su casa se bambolea al paso del huracán y el miedo que ella y su hermano sienten. La madre los tranquiliza, les da bebidas calientes, y les recomienda que se vayan a dormir, lo cual por supuesto no pueden hacer.

Los daños no han sido graves. La casa de los abuelos, por estar más expuesta sufre un mayor impacto; sin embargo, es mitigado por las obras de protección que había realizado el abuelo. Un tiburón aparece muerto en el jardín de la casa y la abuela procede a retirar los escombros dejados por el huracán.

---

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 122

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 124

Aquí termina el recuerdo del mar en la infancia de la niña. Las remembranzas, durante la edad madura en Inglaterra a la orilla del mar, no satisfacen las aspiraciones de la narradora porque el nuevo mar no es igual al de su infancia y en él no se respira el mismo aire. La narradora sustenta esta idea en el cuento:

Now and then, when I grow nostalgic about my ocean childhood-the wauling of gulls and the smell of salt, somebody solicitous will bundle me into a car and drive me to the nearest briny horizon. After all, in England, no place is what? More than seventy miles from the sea. 'There,' I'll be told, 'there it is'. As if the sea were a great oyster on a plate that could be served up, tasting just the same, at any restaurant the world over. I get out of the car I stretch my legs, I sniff. The sea. But that is not it, that is not it at all.<sup>49</sup>

La narradora describe de una forma muy nostálgica su sensación frente al mar de Inglaterra, el cual no guarda relación alguna con el de su infancia al otro lado del Atlántico.

Es evidente que aquí para la narradora el mar no puede ser el mismo en todas partes. Y para ella esto se acentúa aun más por el hecho de que el mar está íntimamente conectado a su infancia. Una persona que desde joven ha sido separada de algo con lo cual se identificó, sin duda tendrá una sensación de nostalgia aunque sea mínima cuando se reencuentre con ello.

Para la narradora el mar es una conexión con su tierra natal y con su familia, la cual ya no está presente. Es un puente que la lleva hacia sus padres, hacia los momentos que pasaron juntos. Su infancia es un paraíso perdido en donde su vida transcurría felizmente con sus padres, su hermano y abuelo.

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 118

### CAPITULO III. LA POESÍA Y EL VALOR MATERNAL EN “MEDUSA”

En los últimos años de su vida, Sylvia Plath escribió una gran cantidad de poemas. Esta extraordinaria producción poética fue recopilada en el libro Ariel. Los mejores poemas fueron escritos durante el invierno de 1962-1963. Plath producía uno o más poemas al día, y se veía obligada a trabajar entre las cuatro y las ocho de la mañana, antes de que sus hijos se despertaran. En este capítulo queremos referirnos al poema “Medusa”, escrito el 16 de octubre de 1962, cuatro meses antes de su muerte. Consideramos que es uno de sus mejores poemas y, además, muestra las difíciles relaciones entre madre e hija.

Al estudiar y analizar este poema se puede advertir que la medusa simboliza a la madre de Plath, proyectando una imagen nefasta en ella, quien, al final, es brutalmente asesinada simbólicamente. La medusa es un monstruo de la mitología griega que representa a una mujer con serpientes como cabellos y colmillos protuberantes, la cual convertía en piedra a todo aquel que la mirara. Medusa es también el espécimen marino de aspecto gelatinoso, extraño, transparente y desagradable, llamado popularmente aguamala y cuyo nombre científico es Aurelia Aulita. Resulta significativo que Plath le hubiera puesto este nombre a su poema, consciente de que su madre se llamaba Aurelia y del impacto que ocasionaría a las futuras generaciones de su familia. Plath era consciente del daño que provocaría en ella, en su familia y en su vida, la publicación de ciertos escritos que daban una imagen negativa de su vida y de sus familiares. Por ejemplo, al publicarse en Inglaterra su novela The Bell Jar, ella dijo que no debería publicarse en los Estados Unidos. La novela era el recuento de un episodio amargo de su vida, en el que la madre era un personaje que no favorecía en nada a la imagen de Aurelia Schober.

En el poema “Medusa” se hacen múltiples alusiones al mar, con lo cual parecería que es más fuerte su referencia a la aguamala que al monstruo de la mitología. A pesar de que el título del poema y las imágenes marítimas en él contenidas pueden llevar a pensar que se trata del mar, pensamos que “Medusa” se basa más que todo en el mito de un monstruo petrificador. En el texto de Plath,

Medusa ejerce el principal atributo del monstruo mitológico: parece haber petrificado a su hija, quien, por más que lo desee, no puede romper su relación con la madre. En el mito, Medusa muere cuando Perseo le corta la cabeza. Esto es lo que quiere hacer la hija en el poema, pero no lo consigue porque ya es muy tarde: ha sido convertida en piedra y está por siempre al lado de la madre. Esta idea aparece en el poema de la siguiente manera:

In any case, you are always there,  
Tremulous breath at the end of my line,  
Curve of water upleaping  
To my water rod, dazzling and grateful,  
Touching and sucking.<sup>50</sup>

La imagen de la relación estrecha, profunda y sólida entre la madre y la hija, por más que ésta intente destruirla, se expresa de la siguiente forma:

Dragging their Jesus hair.  
Did I escape, I wonder?  
My mind winds to you  
Old barnacled umbilicus, Atlantic cable,  
Keeping itself, it seems, in a state of miraculous repair.

In any case, you are always there,...<sup>51</sup>

El efecto paralizante de la madre-medusa, quien vive al otro lado del mar, se observa a continuación:

I didn't call you.  
I didn't call you at all.  
Nevertheless, nevertheless  
You steamed to me over the sea,  
Fat and red, a placenta

Paralysing the kicking lovers...<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> Sylvia Plath, The Collected Poems, p. 225

<sup>51</sup> Idem

<sup>52</sup> Idem



En "Medusa" pueden distinguirse ciertas alusiones negativas a la madre, a través del uso bien logrado de las palabras y su construcción, los colores, el ritmo y la sonorización. Esto se puede constatar en el pasaje anterior, el cual hace referencia a cuando la madre de Plath fue a visitar a su hija en Inglaterra, y se encontró con la difícil situación matrimonial de su hija. El efecto negativo se logra intensificar por la repetición de palabras como "nevertheless" -sin embargo- y de la frase "I didn't call you" -yo no te mandé llamar- las cuales tienen una connotación de rechazo por parte de la hija. El rojo, como se verá más adelante, además de ser el color característico de la maternidad llevada al plano del alumbramiento, posee también una imagen negativa. Se produce en el lector un gran impacto traumatizante, sobre todo cuando se hace referencia a los aspectos físicos de la maternidad, la placenta, el cordón umbilical y el rojo de la sangre. En este poema el color rojo tiene gran importancia. Con él se representa la sangre derramada por la madre durante el parto, la cual impregna a la hija. Para Sylvia Plath, el rojo tiene connotaciones negativas:

Your stooges  
 Plying their wild cells in my keel's shadow,  
 Pushing by like hearts,  
 Red stigmata at the very center,  
 Riding the rip tide to the nearest point of departure,<sup>53</sup>

En una edición en castellano de Ariel, el último compendio de poesía escrito por Sylvia Plath, se comenta acerca de "Medusa".

En este poema existen imágenes de muerte, de dependencia, de maternidad, que plasman, con una fuerza muy vigorosa, la relación entre la voz narrativa que se dirige a la madre. Existe una palabra, "stooges", que no tiene una traducción exacta al español.

En este caso, quien habla en el poema se está dirigiendo a la madre. [...] La autora usa la palabra "stooge" que no tiene, por lo que sé, traducción al castellano. Un "stooge" es alguien que, mezclado con el público de una representación teatral, se dirige a los actores del escenario como si su intervención fuera espontánea, pero ateniéndose al texto escrito.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Idem

<sup>54</sup> Sylvia Plath, Ariel, p. 127

“Stigmata” puede remitir a signos de enfermedad o de defectos, tales como en la lepra, que va deteriorando y consumiendo la relación madre-hija, hasta convertirla en algo desagradable. El hecho de que la “stigmata” sea roja, puede sugerir un defecto en la relación entre la madre y la hija, una madre demasiado protectora que impide el desarrollo de su hija. Los “stooges” también son pequeños pececillos, en forma de corazón, que nadan junto a la medusa sin sufrir daño alguno, pero que estarían en todo momento al alcance de sus tentáculos venenosos.

En la figura de los “stooges” se distingue una imagen de esfuerzo. Es el de los peces junto a la medusa que simulan el movimiento del latido de un corazón rojo, centro de irrigación de la sangre a todo el cuerpo. A su vez, es el esfuerzo continuo e intenso de la madre para, sin lograrlo, encontrar la felicidad de su hija. Los “stooges” se asemejan a un corazón, y en este fragmento específico representan a la madre, quien además de ser la aguamala, también es los “stooges”. Asimismo, es como el esfuerzo del aguamala, la cual, por su nado torpe y lento, tiene un destino fatal al ir a morir en la playa, arrastrada por la corriente:

...You steamed to me over the sea,  
 Fat and red, a placenta...  
 ...Squeezing the breath from the blood bells  
 Of the fuchsia.<sup>55</sup>

Aquí se insiste en el color rojo y en la sangre, así como también en la imagen física de la maternidad. La forma de la expresión también contribuye para que en la imagen se intensifique el efecto al referirse a una placenta grande y gorda: “Red would be the color of life itself, vibrant but forever tinged with blood, the agony of an existence poised on the painful edge of extreme sensibilities”.<sup>56</sup> La imagen física del cordón umbilical también revela un doble nivel de sentido. Por una parte, vincula a la madre y a la hija físicamente en relación con el parto; por otra, es un elemento que atraviesa el océano y fortalece la relación madre-hija desde un punto de vista mental. El hecho de que presente la figura del cordón

<sup>55</sup> Sylvia Plath, *The Collected Poems*, p. 225

<sup>56</sup> Edward Butscher, *Sylvia Plath. Method and Madness*, p. 10

umbilical como muy antiguo, podría significar la edad avanzada de la madre o la antigüedad de esta relación, tan fuerte como si estuviesen juntas a pesar de que las separa un océano.

En: "...I shall take no bite of your body, / Bottle in which I live,..." y en "...Off, off eely tentacle!",<sup>57</sup> se insiste en las relaciones madre e hija que la autora desea romper sin lograrlo. No quiere ser parte de la madre, pero al mismo tiempo no puede separarse de ella. La imagen de la botella en la cual vive la autora es como la placenta de la cual no puede separarse. El cordón umbilical deja, para siempre, en el cuerpo de la hija la cicatriz, la huella del ombligo, para nunca olvidar a la madre. Siempre estará la imagen de la madre marcada ahí, como parte de ella misma. Son dos seres inseparables.

"Medusa" es un fiel reflejo de las circunstancias por las cuales pasaba Plath en los últimos meses de su vida, íntimamente relacionados con su madre y su matrimonio. En relación con la primera, la cercanía entre las dos, a pesar de la distancia, queda plasmada en la introducción que la madre hace al libro Letters Home: "Between Sylvia and me there existed - as between my own mother and me - a sort of psychic osmosis, which, at times, was very wonderful and comforting; at other times an unwelcome invasion of privacy".<sup>58</sup> En esta introducción se constata que sus relaciones algunas veces eran muy cordiales y entre otras significaban el deterioro de la privacidad deseada. Plath necesita de su madre para enfrentar la vida, dándose esta dependencia inclusive en un plano psíquico, y no solo de una forma palpable, como ya se ha dicho. Es decir, la dependencia está implícita. Sin embargo, y, sobre todo, a medida que la hija va creciendo, comienza a cobrar importancia la individualidad de cada una. En relación con su vida conyugal, al escribir "Medusa" Plath sufría los inconvenientes de la separación de su esposo. Esta situación se agravó más por lo que su madre había dicho a la señora de la casa donde se alojó en su visita a Londres, cuando no pudo quedarse en casa de su hija debido al grave deterioro del matrimonio: "Two things that particularly struck Molly were Aurelia's reiterated

<sup>57</sup> Sylvia Plath, The Collected Poems, pp. 225-226

<sup>58</sup> Sylvia Plath, Letters Home, p. 32

'Everything I do is wrong; I can't seem to do anything right'. 'I just don't know how Ted [esposo de Plath] stands it'.<sup>59</sup>

El poema "Medusa" expresa al final una idea que tiene dos interpretaciones diametralmente opuestas: "...off, eely tentacle! / There is nothing between us".<sup>60</sup> Por un lado, un total rompimiento entre la voz poética que no quiere saber de aquello que la persigue y que quiere atraparla, representada por la imagen de un tentáculo. Por otro, al no existir algo que las separe, se puede entender que la voz poética y el tentáculo son, ahora, una sola cosa. Al haberse fusionado la madre y la hija, no habiendo ningún espacio entre ellas y ante la imposibilidad de un rompimiento, se ha optado por matar simbólicamente a la madre.

Este rompimiento con la figura materna implica un sentimiento de odio a sí misma, debido a percepciones de inutilidad o de desprecio que mueven a buscar los orígenes de los problemas, muchas veces imaginarios, en los padres, quienes aparecen como culpables de los defectos de los hijos. En el poema, la voz poética, describiendo el estado en el que se encuentra, y atribuyéndolo a que vive encerrada dentro de su madre, quien es como una botella, afirma:

...  
 Dead and moneyless,  
 Overexposed, like an X-ray.  
 Who do you think you are?  
 A Communion wafer? Blubbery Mary?  
 I shall take no bite of your body,  
 Bottle in which I live,<sup>61</sup>

La voz poética en "Medusa" hace que todos los defectos de la madre recaigan en lo que ha sido creado como un ser desagradable, que en este caso es una medusa.

<sup>59</sup> Anne Stevenson, *Bitter Fame. A Life of Sylvia Plath.*, p. 214

<sup>60</sup> Sylvia Plath, *The Collected Poems.* p. 226

<sup>61</sup> *Ibid.*, p.225

#### **CAPITULO IV. EL CONFLICTO ENTRE LA MADRE Y LA HIJA ADOLESCENTE EN THE BELL JAR**

The Bell Jar ha sido traducida al castellano con el nombre La campana de cristal. El título hace alusión a aquel objeto de vidrio que se usa como guardapolvos para cubrir algún artefacto o pequeña estatuilla. Esta cubierta es, por consiguiente, un objeto delicado que se puede romper con facilidad. Aquello que cubre se supone que también es delicado y que posee un gran valor ya que por medio de esta cubierta de vidrio, se intenta impedir que le caiga el polvo. Este objeto lleva el nombre de capelo o fanal.

La protagonista de la novela, Esther Greenwood, se convierte en una pequeña estatuilla que está cubierta por este capelo, el cual cubre la debilidad de la joven, traducida en su extrema sensibilidad hacia lo que ocurre a su alrededor. Por ser este capelo de cristal, pareciera como si la protagonista, en realidad, estuviera en medio del mundo, sin nada que le separara de éste, debido al hecho de que el cristal es transparente. Sin embargo, la persona encerrada se va llenando cada vez más de su propio aire, que se vuelve más irrespirable, debido a que este no puede circular. La única manera para que haya aire fresco es rompiendo la campana, y esto, en el caso de Esther, se logra mediante tratamiento de electrochoques al que someten a la protagonista. En este caso, la electricidad rompe el cristal, y la persona encerrada queda finalmente libre. Si bien es cierto que el capelo y la campana dan una idea de encierro, no es imposible salir de ellos, ya que son cubiertas frágiles, aunque el modo de salir resulte penoso para la persona encerrada.

The Bell Jar desarrolla la imagen de una campana de cristal, en donde la protagonista se protege fácilmente de un ambiente hostil, pero esta protección la va encerrando dentro de un aire enrarecido. Ella puede ver todo lo que acontece a través del cristal, pero queda aislada no sólo de su madre sino de todo el mundo, respirando su propio aire, aumentando así su estado de ánimo débil y negativo.

Aún cuando en esta novela la madre de Esther Greenwood aparece muy poco, debemos reconocer que está presente de una manera implícita, incluso, cuando la protagonista se encuentra viviendo en Nueva York lejos de ella. En la novela se perciben situaciones de conflicto para la hija que se originan en las relaciones con su madre, conflictos en los cuales ambas sufren y que abordaremos en este capítulo.

En la novela The Bell Jar el personaje principal femenino, Esther Greenwood, es una víctima por razones ajenas a su voluntad. La protagonista, a los diecinueve años, se encuentra inmersa en una sociedad en donde a la mujer se le dan pocas posibilidades de desarrollar plenamente sus facultades intelectuales:

Growing up female in America. What a liability! You grew up with your ears full of cosmetic ads, love songs, advice columns, whoreoscopes, Hollywood gossip, and moral dilemmas on the level of TV soap operas. What litanies the advertisers of the good life chanted at you! What curious catechisms!

...It didn't matter, you see, whether you had an IQ of 170 or an IQ of 70, you were brain-washed all the same.<sup>62</sup>

Con motivo de un premio obtenido por sus ensayos y cuentos, Esther Greenwood tiene que viajar desde su lugar de origen, en una pequeña localidad, a la gran ciudad, a fin de adquirir experiencias en una casa editora de una revista de gran prestigio. Hay un enfrentamiento cultural y moral entre sus principios adquiridos en Nueva Inglaterra y las costumbres y circunstancias propias de Nueva York. Su mejor amiga, Doreen, compañera en la revista y persona en la cual Esther había depositado toda su confianza, la defrauda al mantener relaciones sexuales con un desconocido. Para Esther, Doreen representa su alter-ego: "Doreen had intuition. Everything she said was like a secret voice speaking straight out of my own bones".<sup>63</sup> No obstante, Esther termina siendo

---

<sup>62</sup> Erica Jong, citada en Edward Butscher, Sylvia Plath. Method and Madness, p.20

<sup>63</sup> Sylvia Plath, The Bell Jar, p. 6

parte de ese mundo que ella rechaza y contra el cual considera necesario un rito de purificación.

I lay in that tub on the seventeenth floor of this hotel for-women-only, high up over the jazz and push of New York, for near onto an hour, and I felt myself growing pure again. I don't believe in baptism or the waters of Jordan or anything like that, but I guess I feel about a hot bath the way those religious people feel about holy water.<sup>64</sup>

Este incidente aumenta la discordancia entre el mundo en el que Esther Greenwood ha sido criada y en el que ahora se encuentra. Sin duda alguna el incidente entre Doreen y el desconocido ha dejado a Esther bastante impresionada, sobre todo porque ella ha presenciado el inicio de la relación sexual. Ante este hecho, y considerando que el mundo de Esther resulta puritano en relación con el de Nueva York, la protagonista decide limpiarse la mancha que le ha quedado, debido a que ha presenciado algo que se considera falta grave en el tipo de formación que ha recibido. La manera cómo se describe el baño de Esther da la idea de un rito de purificación, ya que en el texto se ocupa bastante espacio para describirlo.

Debido a que Nueva York no es compatible con la pureza de Esther, ella opta por deslindarse de aquella ciudad, subiéndose al piso diecisiete de su hotel y sintiéndose aislada de todo aquello que la ha manchado. Esta ascensión es una acción figurativa y simbólica y se corrobora por el hecho de que vive en el piso diecisiete de su hotel, y de esta forma Esther no puede ser afectada por las influencias negativas que le pueda traer esa gran ciudad. Entre estas son, por ejemplo, el ambiente de linchamiento que en ella impera, constatado por la ejecución de los Rosenberg, el hecho de estar en un hotel sólo para mujeres, y la presencia de hombres que molestan a las mujeres, como sucede cuando Esther y su amiga Doreen van en un taxi a una fiesta y un hombre se les acerca y las invita a un trago.

Resulta peculiar el que un baño de agua caliente, en una tina, convenga a Esther de que de esta manera vuelve a ser la joven pura que era hasta antes de

---

<sup>64</sup> Ibid., p. 17

presenciar lo de Doreen. El estar dentro de una tina da la idea de una inmersión total en un agua purificadora donde ninguna parte de su cuerpo corre el riesgo de quedar manchada. Se podría interpretar a la tina como el vientre de su madre en el que Esther yace antes de nacer, inmersa en líquido amniótico, y en el que ella se encuentra todavía libre de todos los peligros del mundo exterior. Hasta este punto en la novela no han surgido los roces entre madre e hija por diferencias de ideas, y Esther trata de mantenerse pura a pesar de que su entorno propicia lo contrario.

Aparte del enfrentamiento producido por el cambio de un ambiente de suburbio en Nueva Inglaterra a la gran ciudad y todos los peligros que esto puede traer a una joven, la forma en que Esther Greenwood ve las cosas se debe también a los valores inculcados por su madre. Entre ellos está la castidad que ella ha aprendido a valorar, pero que, por lo sucedido en Nueva York con Doreen, comienza a dudar de su importancia. Es aquí donde empiezan las diferencias con su madre. Ante la experiencia de Doreen y el descubrimiento de que Buddy Willard, el novio de la infancia de Esther, no se ha mantenido puro para ella, está la insistencia de la madre en que la hija comprenda el valor de la pureza:

There was no one hundred percent sure way not to have a baby, it said in an article my mother cut out of the Reader's Digest and mailed to me at college. This article was written by a married woman lawyer with children and called "In Defense of Chastity". It gave all the reasons a girl shouldn't sleep with anybody but her husband and then only after they were married.<sup>65</sup>

En The Bell Jar la madre representa una generación con ideas que Esther no puede comprender, ya que ella pertenece a otra muy distinta. La posición de la madre en defensa de la castidad confunde a Esther hasta un punto en que termina viendo a su madre como un estorbo y no como un ejemplo a seguir. Esther se enfrenta a una serie de valores que implican sacrificar su libertad y sus conceptos sobre la castidad. No está dispuesta a aceptar estos valores, como cuando va con el médico para que le coloque un dispositivo de control natal:

---

<sup>65</sup> Ibid., p. 65



"You'd like a fitting," he said cheerfully... "Yes".

I climbed up on the examination table, thinking: "I am climbing to freedom, freedom from fear, freedom from marrying the wrong person, like Buddy Willard, just because of sex, freedom from the Florence Crittenden Homes where all the poor girls go who should have been fitted out like me, because what they did, they would do anyway, regardless..."<sup>66</sup>

Su madre no constituye un verdadero apoyo ya que Esther no está de acuerdo con las ideas cristianas que ella utiliza para guiarla:

My own mother wasn't much help. My mother had taught shorthand and typing to support us since my father died and secretly she hated him for dying and leaving no money because he didn't trust insurance salesmen. She was always on to me to learn shorthand after college, so I'd have a practical skill as well as a college degree. "Even the apostles were tent-makers", she'd say. "They had to live, just the way we do".<sup>67</sup>

En la cita se revela cómo la madre pretende que su hija imite su modo de ser, lo cual aumenta la repulsión de Esther hacia ella. Ante esta situación, Esther busca quien pueda reemplazar a su madre, y encuentra una persona que entiende el recelo que la hija siente por la madre. Este personaje es la doctora Nolan, la primera y única psiquiatra mujer que la atiende y por quien Esther siente simpatía y cariño. En una de las charlas que sostienen, Esther le comenta sobre el incidente de las rosas que su madre le había regalado en su cumpleaños y que ella inmediatamente había tirado a la basura:

And that was when I had dumped the roses in the wastebasket. "That was a silly thing for her to do," I said to Doctor Nolan. Doctor Nolan nodded. She seemed to know what I meant. "I hate her", I said, and waited for the blow to fall.

---

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 182

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 32

But Doctor Nolan only smiled to me as if something had pleased her very, very much, and said, "I suppose you do."<sup>68</sup>

La doctora Nolan, al igual que Doreen, es una mujer con quien Esther se siente identificada, ya que demuestra ser la única persona que entiende por lo que Esther está pasando. La doctora comprende el sentimiento de rechazo de Esther hacia su madre, por lo que la protagonista se sorprende, ya que parece no esperar una reacción así. Posteriormente, es la doctora Nolan quien apoya a Esther en su decisión de usar el dispositivo de control natal para reafirmarse como mujer libre. Con estos dos actos Esther decide confiar en la doctora Nolan, y para la joven ella empieza a ser una segunda madre. No obstante, hacia el final de la obra, al igual que el psicólogo anterior, ella somete a Esther a un tratamiento de electrochoques, ya que la doctora Nolan piensa que es la única manera de destruir la campana de cristal que encierra a la protagonista.

La señora Greenwood es un personaje bastante pasivo. En las pocas veces que aparece en la novela, da la impresión de que no le preocupa conocer los problemas de su hija, o los toma muy a la ligera. También sucede que Esther no le cuenta todo a su madre y ésta no se entera de los problemas que aquejan a su hija, y que fueron motivo de sus depresiones. Entre ellos, los relacionados con su traumática experiencia en Nueva York, y la cancelación de sus planes para ese verano después de su llegada de esta ciudad, sobre todo, el de tomar un curso de redacción que le entusiasmaba. Esther parece ocultarle a su madre muchos de sus sentimientos e intimidades, ya que no encuentra en su madre un apoyo, y por esta razón las dos se distancian.

La madre, al ver el estado de desconcierto de su hija, intenta animarla, pero todo es en vano. Al encontrarse Esther imposibilitada para leer y escribir, que es lo que más le gustaba hacer, su madre la estimula para que aprenda taquigrafía, ofreciéndose ella misma a enseñarle. Esther hace un primer esfuerzo sin éxito porque su mente está en blanco. Aun más, rechaza la taquigrafía considerándola

---

<sup>68</sup> *Ibid.*, p.166

el medio por el que su madre obtiene el sustento. Todo esto aumenta las discrepancias entre madre e hija, agravadas por la personalidad conflictiva de Esther.

Esther es una joven con un carácter fuerte, ya que ningún patrón social o de comportamiento en grupo logran inhibirla. En una ocasión, cuando Esther se encuentra internada en un centro de rehabilitación ella lanza un puntapie sin ninguna razón aparente a uno de los asistentes que le sirve los alimentos. Este le dice que no debió haberlo hecho, y que se atuviera a las consecuencias. Además, no acostumbra manifestar sus sentimientos con claridad. Hay veces en que expresa lo que no quiso haber dicho. Esto se puede constatar en una conversación que sostiene con Jay Cee, su jefa en la revista a la cual fue invitada a trabajar, cuando le manifiesta su preocupación por no rendir lo suficiente:

...Jay Cee went on a little more mildly. "What do you have in mind after you graduate?" What I always thought I had in mind was getting some big scholarship to graduate school or a grant to study all over Europe, and then I thought I'd be a professor and write books of poems or write books of poems and be an editor of some sort. Usually I had these plans on the tip of my tongue. "I don't really know", I heard myself say.<sup>69</sup>

Después de su primer tratamiento de electrochoques, el doctor Gordon, su primer psiquiatra, le pregunta cómo se siente y ella responde que bien, aun cuando en realidad no es así: "How do you feel? 'All right'. But I didn't. I felt terrible".<sup>70</sup> Esther definitivamente no es sincera con aquellas personas que no son de su confianza porque, en cierto modo, representan la privación de su libertad.

Jay Cee ignoraba lo que le ocurría a Esther cuando salía con su amiga Doreen, así como las alteraciones emocionales que producían en ella. La experiencia entre el hombre desconocido y Doreen, la película que a Esther resulta sumamente desagradable por su falta de naturalidad, la intoxicación que sufre con una comida, son situaciones muy diferentes a las que ella ha estado

---

<sup>69</sup> *Ibid.*, pp. 26-27

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 118

acostumbrada en su vida de suburbio en Nueva Inglaterra. Esto provoca que Esther termine perdiendo el interés por su trabajo, a causa de lo que ha venido experimentando desde su llegada a Nueva York. Cuando Esther llega a Nueva York se entera de la noticia del juicio a los esposos Julius y Ethel Rosenberg, acusados de espionaje a favor de los soviéticos y, posteriormente, de su ejecución el 16 de Junio de 1953.<sup>71</sup> Esto afecta a Esther, incluso, la narración de su historia comienza con este incidente que es lo único de lo que se habla y se lee en los periódicos de aquellos días. El episodio de Doreen entregándose a un hombre es el acontecimiento principal que la hace perder todo interés por su estancia en Nueva York. Es entonces cuando Jay Cee la llama al hotel, desconcertada, con el propósito de saber qué ocurría; pero Esther una vez más no habla con sinceridad. Ante la pregunta de Jay Cee referente a si había perdido su interés en el trabajo, Esther le responde que no, que, por lo contrario, seguía manteniendo mucho interés; pero en el fondo esto no era verdad, porque ella consideraba que su experiencia en Nueva York la estaba alejando de sus metas en relación con los éxitos académicos que a ella le interesaban.

Pueden deducirse diversas razones que causan falta de interés en Esther, y pueden relacionarse con la idea de la pérdida de su libertad. En primer lugar, Esther siente coartada su libertad al no poder poner en práctica los valores adquiridos en su juventud, debido a que el entorno que la rodea no se lo permite. El conflicto se centra en el concepto de lo que es moral. Por un lado está su madre, quien le envía artículos del Reader's Digest referentes a la defensa de la castidad, y, por el otro, está Doreen, su amiga más apreciada, quien entrega su cuerpo a un hombre que ambas acaban de conocer. En segundo lugar, la relación jefe-subordinado no permite que exista el grado de confianza necesario para que Esther comparta sus conflictos con Jay Cee.

Esther no puede poner en práctica estos valores porque se encuentra presionada por el medio que la rodea. Es decir, si ella defiende y aplica sus valores a como dé lugar, correrá el riesgo de ser rechazada por sus compañeras y

---

<sup>71</sup> María del Pilar Ortega, "The Bell Jar, la recreación de una mujer", p.6

considerada como una joven anticuada. Se encontrará sola, a pesar de que hacia el final de su estancia en New York de todos modos lo estará.

El doctor Gordon es también una figura represiva en relación con la libertad de Esther, porque él cree que un método, que a la larga es cruel para la protagonista, va a curarla de su mal. Esther está consciente de su realidad. El tipo de sociedad en el que ella vive espera que con tratamientos de electrochoques se cure la desesperación de una joven artista sensible e inquieta, quien siempre busca la razón de las cosas, sin tomar en cuenta que, en este caso, la búsqueda de la identidad de la escritora puede generarle un escalofriante descenso hacia la locura. Es así como el doctor Gordon representa esa sociedad represora de su libertad. Después de todo, Esther termina siendo víctima de los patrones de la sociedad en que vive, ya que sólo por medio de soluciones como las de los electrochoques parece poder librarse de las presiones del mundo que la rodea.

La falta de confianza de Esther es lo que le impide ser sincera con su jefa Jay Gee, con su psiquiatra, el doctor Gordon, y aun con su madre, lo cual puede constatarse en el episodio ocurrido a su regreso a la casa. La noche antes de irse de Nueva York, asiste a un baile con su amiga Doreen y con sus sendos acompañantes. El compañero de Esther es un latino quien intenta abusar de ella y, en defensa, le propina un golpe en la nariz que le causa una hemorragia. La sangre del hombre mancha la cara de Esther; ella se niega a limpiar su rostro hasta llegar a su casa. La madre, al recibirla en la estación del tren, lo primero que le pregunta es sobre lo sucedido: "Cut myself" responde brevemente Esther y añade, "and crawled into the back seat after my suitcase. I didn't want her staring at me the whole way home".<sup>72</sup>

Sería interesante ver dónde se origina esta falta de sinceridad, que puede tener como uno de sus orígenes lo que ella percibió cuando niña en las relaciones de sus padres. En especial, la idea de matrimonio que tenía su padre, basada en un concepto hipócrita de lo que aparentaba y lo que era la realidad. El padre de

---

<sup>72</sup> Sylvia Plath, *The Bell Jar*, p. 93

Esther, manteniendo siempre una posición autoritaria, expresó a su esposa al regreso de su luna de miel, la necesidad de dejar de aparentar dentro de la casa:

Hadn't my own mother told me that as soon as she and my father left Reno on their honeymoon...my father said to her, "Whew, that's a relief, now we can stop pretending and be ourselves"? – and from that day on my mother never had a minute's peace.<sup>73</sup>

Esther tiene en mente estos conceptos sobre el matrimonio al relacionarse con amigos, porque considera que la posición de todos los hombres es similar a la que percibió en su hogar. Estima que siempre habrá falta de sinceridad y que la atención del hogar la privará de la libertad para convertirse en una escritora de renombre. Recuerda lo que su amigo de la infancia Buddy Willard le había dicho sobre lo que le pasaría cuando estuviera casada:

I also remember Buddy Willard saying in a sinister, knowing way that after I had children I would feel differently, I wouldn't want to write poems any more.

So I began to think maybe it was true that when you were married and had children it was like being brainwashed, and afterward you went about numb as a slave in some private, totalitarian state.<sup>74</sup>

En The Bell Jar las figuras femeninas que representan el concepto de esposa y madre son la señora Greenwood, madre de Esther, y la señora Willard, madre de su amigo Buddy. Ambas son mujeres confinadas a las labores de la casa, sin posibilidades de destacar en la sociedad, mientras que los esposos son los únicos que se desarrollan plenamente en el mundo exterior. Esther no acepta identificarse con esos principios, ya que considera que terminarían con sus ambiciones de escritora:

---

<sup>73</sup> Ibid., p. 69

<sup>74</sup> Idem

This seemed a dreary and wasted life for a girl with fifteen years of straight A's, but I knew that's what marriage was like, because cook and clean and wash was just what Buddy Willard's mother did from morning till night, and she was the wife of a university professor and had been a private school teacher herself.<sup>75</sup>

Tal parece que la única manera en que una mujer casada podía superarse profesionalmente era el hecho de quedar viuda y sin amparo económico, por estar obligada a trabajar fuera de la casa para buscar el sustento, como había tenido que hacer la madre de Esther. Antes de la muerte del esposo de la señora Greenwood, ésta y la señora Willard eran dos figuras maternas, típicas representantes de los matrimonios en los Estados Unidos de los años cincuenta.

Esther idea un mecanismo de defensa en contra de la sociedad patriarcal en la que vive, que, al mismo tiempo, le sirve para sustentar su libertad como mujer. Recurre a la libertad sexual como arma contra el dominio masculino. Pero su estrategia a la larga no le sirve de mucho, ya que ésta tiene poco significado en una sociedad en la cual, a excepción de su madre, a nadie la importa si Esther es virgen o no. En este contexto, la idea de usar anticonceptivos carece de importancia, pero Esther la considera como un arma de poder. A lo largo de la novela se lleva a cabo una transformación en su forma de pensar. Cuando conoce en Nueva York a su primer hombre, Constantin, ella dice: "... I decided I would let Constantin seduce me."<sup>76</sup> y luego, hacia el final de la novela, cuando conoce al hombre con quien pierde su virginidad, señala "... I decided to seduce him"<sup>77</sup>. En este cambio de actitud es evidente su deseo de eliminar el dominio de la sociedad patriarcal en la que vive.

Sylvia Plath sustenta una idea básica: el afianzamiento de la mujer en la sociedad, a través de la alusión al carácter machista que imperaba en la época en la que vivió la autora:

---

<sup>75</sup> *Ibid.*, pp.68-69

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 63

<sup>77</sup> *Ibid.*, p.185

They fantasize a violent attack upon the symbolic order and it is no accident that so many writers of a Gothic tradition are women...Charlotte and Emily Bronte, Elizabeth Gaskell, Christina Rossetti, Isak Dinesen..., Sylvia Plath,...all of whom have all employed the fantastic to subvert patriarchal society - the symbolic order of modern culture.<sup>78</sup>

El cambio que ocurre en Esther, a partir del momento en que tiene el control sobre su cuerpo sin temor a quedar embarazada, se hace evidente por la forma en que expresa su deseo de ser seducida y luego de seducir. Sentirse dueña absoluta de sí misma guarda relación con la idea de libertad que había tenido al buscar al ginecólogo para colocarse un dispositivo de control natal:

The female hero who sees her sexuality as inseparable from her spiritual self can become involved in sexual encounters without being dominated. She is the actor and the chooser, in sole possession of her own sexuality.<sup>79</sup>

En la novela surge de repente la figura de Philomena Guinea, escritora famosa y millonaria. Al encontrarse disfrutando de vacaciones por el Caribe, se entera a través de una noticia periodística del intento de suicidio de Esther. Philomena pregunta cuáles fueron los motivos y si estaban vinculados con una relación amorosa, a lo cual se le responde que la razón fue la terrible frustración ante la posibilidad de no poder volver a escribir. Interesada en la recuperación de Esther, la señora Guinea, quien había sufrido una etapa parecida cuando era joven, se ofrece a pagar el tratamiento de la muchacha. El hecho de que Esther quiere convertirse en una escritora como lo es la señora Guinea, es una razón determinante para que ésta se interese por la joven.

Con la ayuda económica de Philomena Guinea, Esther es trasladada del hospital estatal donde se encuentra a otro más agradable, en una zona campestre. Lamentablemente, debido a las condiciones en que se encuentra, Esther no siente agradecimiento alguno por la señora Guinea:

<sup>78</sup> Rosemary Jackson. *Fantasy: The Literature of Subversion*, pp. 103-104

<sup>79</sup> Carol Pearson y Katherine Pope. *The Female Hero in American and British Literature*, p. 175



I knew I should be grateful to Mrs. Guinea, only I couldn't feel a thing. If Mrs. Guinea had given me a ticket to Europe, or a round-the-world cruise, it wouldn't have made one scrap of difference to me, because wherever I sat – on the deck of a ship or at a street café in París or Bangkok I would be sitting under the same glass bell jar, stewing in my own sour air.<sup>80</sup>

Sin embargo, después de un tiempo, cuando la doctora Nolan la anima a colocarse el dispositivo, Esther siente agradecimiento por la señora Guinea, debido a que con su dinero pudo pagar la cita con el ginecólogo. Lo anterior representa su libertad sexual, y el rompimiento con los patrones tradicionales que su madre refuerza:

The five dollars was part of what Philomena Guinea had sent me as a sort of get-well present. I wondered what she would think if she knew to what use her money was being put. Whether she knew it or not, Philomena Guinea was buying my freedom.<sup>81</sup>

Es así como la señora Guinea aparece en la vida de Esther junto con su madre y la doctora Nolan. Esta última penetra en los sentimientos de Esther, hasta el punto de que llega a reemplazar a su madre, mientras que la señora Guinea significa para Esther un apoyo para lograr su libertad, pues con el dinero que ella aporta, Esther ya puede contar con los medios para controlar el riesgo de un embarazo no deseado.

Esther Greenwood siente un profundo temor ante la imposibilidad de llegar a ser escritora si decide convertirse en madre de familia, lo cual genera en ella conflictos que estima se deben a su condición de mujer:

I saw my life branching out before me like the green fig tree in the story. From the tip of every branch, like a fat purple fig, a wonderful future beckoned and winked. One fig was a husband and a happy home and children, and another fig was a famous poet and another fig was a brilliant professor, and another fig was Eee Gee, the amazing editor... I saw myself sitting in the crotch of this fig tree, starving to death, just because I couldn't make up my mind which of the figs I would choose... and,

---

<sup>80</sup> Sylvia Plath, *The Bell Jar*, p.175

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 181

as I sat there, unable to decide, the figs began to wrinkle and go black, and, one by one, they plopped to the ground at my feet.<sup>82</sup>

En esta descripción de su vida como un árbol de higos se observa su conflicto relacionado con la posición sumisa de la mujer en la sociedad. Gilbert y Gubar en The Madwoman in the Attic, al hablar de la escritora Charlotte Bronte, se refieren a esta circunstancia: "The entranced obsessiveness with which she worked out recurrent themes and metaphors seems to have been determined primarily by her gender, her sense of her difficult sexual destiny, and her anxiety about her anomalous, 'orphaned' position in the world".<sup>83</sup> Mediante metáforas como la de la higuera, se identifican problemas de género, de difícil elección de su destino por ser mujer y de ansiedad debido a la posición de inferioridad de la mujer en el mundo. De estos tres conceptos, el relacionado con la elección de destino por ser mujer es el que más se acerca a la difícil situación de Esther Greenwood, y se puede ver en el símbolo que representan los higos.

En el mítico árbol de higos, cada uno de los frutos representa una elección de vida distinta, entre las que solo se puede elegir una. Aquí radica la creciente frustración de Esther al no ser capaz de decidirse por un higo determinado antes de que estos comiencen a dañarse e irremediadamente caer al suelo.

Como se ha manifestado anteriormente, Charlotte Bronte y Sylvia Plath guardan una común relación entre sí. Ambas pertenecen a lo que denomina Rosemary Jackson una tradición gótica, la cual se plasma en algunos de los escritos de Bronte y de Plath, que en el caso de la última, es su novela autobiográfica The Bell Jar. Plath también desarrolla metáforas como la de la higuera, que se adaptan a los tres conceptos atribuidos a Bronte. Existe un paralelismo entre Charlotte Bronte y Sylvia Plath, ya que las dos están expuestas a problemas relacionados con el hecho de ser mujeres y de definir su destino, el cual resulta algo difícil porque, como mujeres, la sociedad las coloca en un plano inferior. Mientras que Charlotte Bronte se desarrolló en un entorno patriarcal en el siglo diecinueve, donde el hombre llevaba a cabo los principales trabajos,

<sup>82</sup> Sylvia Plath, The Bell Jar, pp. 62-63

<sup>83</sup> Sandra M. Gilbert y Susan Gubar, The Madwoman in the Attic, p. 312

Sylvia Plath también fue víctima de la sociedad en la década del cincuenta, que si bien ya no presentaba rasgos tan marcados de dominio masculino como en el siglo pasado, ciertos campos profesionales seguían ocupados primordialmente por hombres. Entre estos se encontraba la actividad académica, que era el campo con el que la autora más se identificaba.

Una de las causas de la indecisión de Esther es su madre, quien no quiere causar sufrimientos a su hija. En la novela, algunas veces parecería que la madre no muestra preocupación por su hija, aun cuando en otros pasajes de la misma se observa su preocupación ante el comportamiento extraño de Esther a su regreso a Nueva York; la inquietud de la madre se revela en su deseo de enseñarle taquigrafía, e incluso en su tristeza y llanto cuando después de entrevistarse con el psiquiatra de su hija, éste le informa que es necesario internarla en un hospital para lograr su recuperación. Sin embargo, este interés por la hija no es suficiente. Un episodio en el que se refleja la actitud de la madre hacia su hija, es cuando, hacia el final de la obra, la señora Greenwood demuestra preocupación por Esther al reprenderla, porque esta no quiere cooperar con las personas de la clínica que intentan sacarla de la crisis en que se encuentra. Sólo aquí es cuando la madre en realidad saca a relucir su sentimiento.

La experiencia en Nueva York provocó en Esther un trauma debido al choque entre dos culturas. La de su ambiente conservador y tradicional de su pequeña comunidad, con la de un mundo moderno, cosmopolita y liberal. El mundo en Nueva York la expone a hombres como Constantin, un traductor ruso de las Naciones Unidas, quien la lleva a conocer la sede de la Organización; y un peruano, Marco, a través del cual Esther establece contacto con la cultura latinoamericana. Como resultado de sus relaciones, se genera una actitud no sólo de defensa sino en contra de la figura masculina. Su situación se agrava cuando piensa en la mujer como madre, privada de su libertad, con riesgo de embarazo y sufriendo los dolores del parto, mientras que los hombres están libres de las responsabilidades que trae consigo la maternidad.

Para Esther los hombres son culpables hasta de la invención de sedantes para disminuir el dolor del parto y de los electrochoques. Los primeros esclavizan

a la mujer a la procreación y cuidado continuo de los hijos, y mediante los choques eléctricos se causa sufrimientos a los desequilibrados mentales, sufrimientos que ella experimenta en carne propia. La invención de los electrochoques es un recurso ideado por los hombres para hacer que las personas vuelvan a un estado normal, debido a influencias externas, que en el caso de Esther Greenwood es el capelo que la cubre: "Part of the fear is the appropriation of childbirth by a dehumanizing male medicine... Plath equates twilight sleep with electroshock treatment, also a kind of birth process engineered by men".<sup>84</sup> Estos dos aspectos son para Esther una amenaza creada por el hombre.

A propósito de este problema, Sylvia Plath, en su cuento "Sweetie Pie and the Gutter Men", se refiere a dos mujeres, una de ellas una madre, que conversan, entre otros temas, sobre la forma de reducir el sufrimiento del parto:

'This woman had some drug, invented by a man, I suppose, as all those drugs are. It didn't stop her feeling the pain, but made her forget it right afterwards'.

'There are lots of drugs like that,'... 'You forget the pain in a sort of twilight sleep'... It was a fraud dreamed up by men to continue the human race; reason enough for a woman to refuse childbearing altogether.<sup>85</sup>

La mujer es una vez más víctima de la manipulación de la sociedad, inclusive en temas tan personales e íntimos como la maternidad.

Finalmente, y, a pesar de lo anterior, para Sylvia Plath, tanto la droga que produce el "twilight sleep" como el tratamiento de choques eléctricos, son dos elementos positivos para la mujer, que proporcionan la recuperación de un estado crítico, aun cuando hayan sido inventados por los hombres. El uso de un sedante se ve como una modificación creada por el hombre al proceso de dar a luz, para hacer que la mujer no tenga miedo al parto y genere hijos. El tratamiento de electrochoques también produce una reacción, una renovación, es decir, un volver a nacer. Esther ha tenido que pasar por el proceso de los choques eléctricos para

<sup>84</sup> Elaine Showalter, *Sister's Choice: Tradition and Change in American Women's Writing*, p. 137

<sup>85</sup> Sylvia Plath, *Johnny Panic and the Bible of Dreams and Other Prose Writings*, pp. 348- 349

quitarse de encima la campana de cristal que la agobia para, al final, volver a nacer.

En el análisis de esta obra se comparte la clasificación que Elaine Showalter hace del trabajo de Sylvia Plath y The Bell Jar, denominada "American Female Gothic". El término "Gothic" se refiere a los lugares especialmente ocupados por mujeres donde la novela se desarrolla. Estos escenarios se muestran siempre oscuros, negativos y en penumbras, en donde las estudiantes más avanzadas discriminan a las que comienzan su carrera. Showalter sostiene que The Bell Jar, lejos de desarrollarse en lugares idílicos llenos de afecto comunitario, ocurre en los "cloying sickly spaces",<sup>86</sup> recintos típicos para mujeres, en la década de los cincuenta, equivalentes a los castillos góticos. En estos ambientes era frecuente la traición entre mujeres y, en efecto, situación similar imperaba en el hogar de Esther. Cuando ella duerme en la misma alcoba con su madre, siente alguna vez el deseo de estrangularla. Otro lugar es el hotel, sólo para mujeres, utilizado por Esther para alojarse cuando viaja a Nueva York y en el cual conoce a Doreen, su modelo a seguir y quien termina traicionándola. Estos hoteles, dice Esther, son lugares a donde los padres envían a sus hijas cuando deben salir fuera de la casa para no quedar preocupados. La residencia universitaria de Esther y los lugares de atención médica a donde va a tratarse, ocupados mayoritariamente por mujeres enfermas como ella, le producen nuevas sensaciones de rechazo. Estos recintos son similares a castillos góticos porque tienen en común el ambiente sombrío y frío que es el que precisamente Esther rechaza. Las personas que ella se encuentra en estos lugares parecen ser un poco hostiles con la protagonista, seguramente porque ella es hostil con ellos.

En la residencia universitaria ella toma la decisión de estudiar todo el tiempo, mientras las demás se divierten los fines de semana. Se queda sola con la encargada de contestar el teléfono, con la esperanza de recibir en algún momento la llamada de un amigo.

---

<sup>86</sup> Elaine Showalter, Sister's Choice. Tradition and Change in American Women's Writing, p.137

Ante todos estos factores de represión -ya que estos lugares no le permiten ser como ella realmente quisiera- Esther termina aun más imbuida en este capelo de vidrio que la cubre, y de ahí se desprende un suceso que es vital para la novela. A su regreso a Nueva York, decepcionada y con principios de una fuerte depresión, Esther toma la determinación de atentar contra su vida, casi lográndolo. En un momento en que se encuentra sola en la casa, decide tomar el frasco de pastillas para dormir que ha estado consumiendo, y con un vaso con agua, se encierra en un hoyo en el sótano de su casa. Después de haber ingerido casi la mitad del frasco, pierde el conocimiento y es encontrada varios días después por su hermano, al escuchar los gemidos de Esther que volvía a recobrar el conocimiento. A partir de este suceso en la novela se da un giro fundamental, ya que la señora Greenwood comienza a preocuparse por el estado en que se encuentra su hija, siendo que antes sólo veía su comportamiento como el de una adolescente, confiada en que pronto pasaría esa etapa. Además, este suceso es uno de los que causan mayor impacto en el lector, ya que es un hecho trágico que se cuenta con detalle.

Este incidente tiene una gran importancia para el análisis de la relación madre-hija, ya que con la introducción de Esther en un hoyo para querer escaparse del mundo, existe una connotación muy relacionada con buscar refugio en la madre. El hoyo es el útero de la madre, al cual Esther Greenwood desea regresar, ya que encuentra en él la protección que ya no tiene. En ese lugar ella encuentra calor, sobre todo oscuridad, la cual está íntimamente relacionada con la muerte. Esther, al verse tan atormentada por la situación en que se encuentra viviendo, decide hacer varias cosas que consolidan la relación entre ella y sus padres. En primer lugar, la noche anterior a su intento de suicidio, visita la tumba de su padre. Esta escena resulta conmovedora, ya que, bajo una intensa lluvia, y agachada frente al sepulcro, Esther rompe en un profundo llanto. Con esta escena se confirma el amor secreto que la hija sentía por su padre difunto, el cual no había podido manifestar tan abiertamente hasta aquel momento.

En segundo lugar, está el hecho de que al día siguiente de la visita de Esther a la tumba de su padre, ésta intenta suicidarse metiéndose en el hoyo del sótano de su casa. Busca el refugio en su madre, aunque sea de una forma inconsciente, ya que más tarde la joven expresa abiertamente no quererla. Este es el momento en que el personaje regresa a su condición de feto, protegido, e intenta acabar con su vida. Esther muy seguramente tiene el recuerdo de cuando fue con un amigo estudiante de medicina a un hospital, y el joven le mostró frascos dentro de los cuales habían fetos de distintos tamaños, productos de los abortos que se habían llevado a cabo. Esther asimila así la relación feto-muerte con la forma en que intenta quitarse la vida, y todas estas imágenes tienen una estrecha relación con la presencia de la madre.

En el libro de Elaine Showalter se proponen tres posibles salidas a esta travesía gótica de Esther Greenwood. Las tres se refieren a las condiciones adversas en las que vive Esther y de las que debe huir. Tienen que ver con la inconveniencia de convivir con mujeres en lugares donde éstas tienden a traicionarse entre sí y donde los problemas sexuales son inevitables; sobre todo, en lo que se refiere a la libertad sexual y al lesbianismo de su amiga Joan Gilling. Asimismo, dichas salidas posibles se relacionan con las actitudes contrarias de la madre de Esther y de la doctora Nolan, ya que la primera está en contra de dicha libertad sexual, mientras que la segunda, está a favor.

La primera salida posible de esta travesía, que conforma la campana de cristal en la que Esther está inmersa, es obtener su libertad sexual por medio del control de la natalidad. Es una travesía porque implica una etapa de su vida, y como toda etapa, contiene un principio, un desenvolvimiento y un final, que es en realidad el recuento de la novela. Para esto se coloca un diafragma, a pesar de que esta decisión era ilegal e inmoral en la época. La segunda, consiste en matar a su yo lébico, lo cual evidentemente logra cuando su amiga Joan Gilling se suicida. Esther describe este sentimiento al asistir al funeral de Joan y expresar su sensación de que una parte de ella había muerto. Esta escena se narra en la

novela cuando atribuye al latido de su corazón las palabras: "I am, I am, I am",<sup>87</sup> de forma que resulta una exaltación del propio yo. En la tercera salida está involucrada su madre e implica su muerte, no de una manera real sino simbólica, para que Esther pueda obtener su libertad. "I hate her", le dice a la psiquiatra, al referirse a su madre y luego la doctora Nolan sonríe "as if something had pleased her very, very much".<sup>88</sup>

Mientras que la doctora Nolan entiende perfectamente la situación por la que atraviesa Esther, su madre parece no comprender la angustia que aqueja a ésta, la cual se debe en gran medida a que la señora Greenwood no le pone suficiente atención a su hija. El interés de la señora Greenwood por enseñarle taquigrafía a Esther al regreso de ésta de Nueva York, surge a raíz de que la madre ve a su hija con todo un verano por delante sin hacer nada. La actitud de la señora Greenwood no es tanto de condescendencia, sino de presión, la cual corrobora afirmándole que hasta los apóstoles hacían tiendas de campañas. Es evidente que lo que la madre quiere es mantener a su hija ocupada.

Todo se origina cuando la señora Greenwood le lleva flores a Esther con motivo de su cumpleaños. Esther considera este acto como una manifestación de hipocresía por parte de su madre, ya que durante el tiempo en el que Esther se encontraba deprimida después de su regreso de Nueva York, su madre había tenido una actitud indiferente ante los problemas de su hija, y sólo reacciona después de que Esther intenta quitarse la vida. Ahora, estando su hija convaleciente en una clínica, Esther le guarda rencor a su madre porque no se ha preocupado por ella. La señora Greenwood llega a la clínica con unas flores sin haber indagado la razón de la depresión de su hija.

La doctora Nolan entiende muy bien la situación de Esther, ya que conoce el rencor que ésta le tiene a su madre. La joven pensó que cuando dijera que odiaba a su madre, la psiquiatra la iba a reprender por ello, pero no es así, y la doctora Nolan empieza a ser alguien en quien Esther puede confiar.

---

<sup>87</sup> Sylvia Plath, *The Bell Jar*, p. 199

<sup>88</sup> *Ibid.*, p. 166



El asesinato simbólico de la madre, presentado en la tercera salida de la travesía gótica respalda el odio que en The Bell Jar, Esther Greenwood siente hacia su madre. Este odio refleja la tendencia existente en la producción literaria contemporánea a Sylvia Plath, es decir, el desprecio hacia la figura materna durante los años prefeministas de los cincuenta y los sesenta. La madre representaba una generación anterior y fuera de moda, que por consiguiente chocaba con las tendencias modernistas de las hijas. Pero esto es sólo una metáfora que explica el odio a sí misma, ya que la hija comparte el cuerpo de su madre, la cual aun después de muerta sigue acechando a su hija.<sup>89</sup>

Este fenómeno se puede ver no sólo en The Bell Jar, sino también en el poema "Medusa". En "Medusa" la voz poética del sujeto lírico intenta un rompimiento con la figura materna. Sin embargo, ambas instancias están tan íntimamente fundidas que no es posible lograr una separación total. A pesar de que al final del poema la hija mata simbólicamente a la madre, ésta continúa latiendo dentro de su hija. No hay duda de que los escritos de Sylvia Plath en donde aparece la figura de la madre tienen una tendencia a identificarse con esta idea del odio a la madre. A excepción de Letters Home, donde parecería que la hija quiere a su madre, en las otras obras hay una imagen negativa de ésta.

La idea del odio a la madre guarda estrecha relación con la libertad, que sólo se logra mediante el rompimiento con la madre. Después de este rompimiento, la hija busca un reemplazo que asuma el papel de la madre, quien en The Bell Jar es la doctora Nolan. Al respecto Adrienne Rich señala:

Matrophobia is interpreted as 'a womanly splitting of the self, in the desire to become individuated and free. The mother stands for the victim in ourselves, the unfree woman, the martyr'... the split can be healed in a genuine reunion not only with the maternal principle, but with the real mother".<sup>90</sup>

Para Esther, el encuentro con la doctora Nolan significa el surgimiento de la verdadera madre y de lo que ella considera los verdaderos sentimientos

<sup>89</sup> Elaine Showalter, Sister's Choice Tradition and Change in American Women's Writing, p.138

<sup>90</sup> Adrienne Rich, Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution en E. Showalter, Op. cit., p. 138

maternales. Con la doctora Nolan, Esther experimenta un sentimiento de liberación. Durante una conversación en la que Esther le manifiesta su indecisión sobre si debe usar un dispositivo de control natal o no, la doctora Nolan le deshace las ideas que le ha transmitido su madre acerca del valor de la castidad.

"Yes," I said, "but..." and I told Doctor Nolan about the married woman lawyer and her Defense of Chastity. Doctor Nolan waited until I was finished. Then she burst out laughing. "Propaganda!" she said, and scribbled the name and address of this doctor on a prescription pad.<sup>91</sup>

No hay duda de que esta liberación vivida por Esther se debe, sobre todo, a la posibilidad de usar este dispositivo de control natal, y es la doctora Nolan la única que la apoya en esta iniciativa. El diafragma para Esther significa un paso hacia la libertad y hacia el sentirse con más armas para enfrentarse a los hombres. Este sentimiento de liberación, relacionado con la doctora Nolan, hace que Esther vea en ella a una madre, quien se convierte en un modelo más real que la verdadera.

Para Esther, los verdaderos sentimientos maternales son aquellos opuestos a los de la mujer sumisa al hombre y constantemente preocupada con la posibilidad de tener un hijo. Son más bien aquellos sentimientos femeninos que, por ejemplo, le permiten a Esther seducir a los hombres en vez de ser seducida, como ocurre con Irwin, y, además, tienen que ver con la decisión de colocarse el dispositivo de control natal. Para Esther, estos sentimientos maternales se desarrollan cuando la mujer y su esposo forman una familia, en la que ella está al mismo nivel del marido. Esto es algo que ella no percibió en la relación que hubo entre sus padres, conducida bajo los patrones de una sociedad conservadora y determinada por la actitud masculina en detrimento de la femenina.

---

<sup>91</sup>Sylvia Plath, *The Bell Jar*, p. 181

## CONCLUSIONES

Salvo en contados textos, la obra de Sylvia Plath no se centra en plasmar la imagen de la madre, sino que tiene otra finalidad: la de reflejar el sentimiento y el pensamiento de una mujer que se cuestiona a sí misma y a la sociedad en la que vive. Sin embargo, escogimos analizar la presencia de la madre en su obra porque lo vimos como un enfoque interesante con el que se podía abordar sus escritos. Las obras que se analizan son, entre otras, las que más muestran la presencia materna.

Se podría concluir lo siguiente: no cabe duda de que cuando Plath plasma en sus escritos a la figura materna, que resulta siendo su propia madre, lo hace de una forma más negativa que positiva, es decir, no plasma una imagen de una madre llena de virtudes y de cariño.

Ahora bien, esto sucede porque al revisar la vida de Sylvia Plath se concluye que ella padecía de altibajos en su estado de ánimo. Parece ser que en sus momentos bajos, cuando escribía sobre la madre, la plasmaba como un ser indiferente y algunas veces hasta déspota. Esto se ve con más claridad en el poema "Medusa", en la novela The Bell Jar y en los dos cuentos. Sin embargo, concluimos que para Sylvia Plath, su madre fue una persona que ocupó un papel importante en su vida. Aun más cuando Plath perdió a su padre a una edad muy temprana.

Con este trabajo hemos pretendido dar a conocer, a lo largo de los cuatro capítulos de esta tesina, una parte de la obra de una autora, que inicialmente fue más conocida por el hecho de que hubiera terminado su vida de una forma trágica. Al profundizar en el estudio de su obra literaria se logró identificar a una de las más importantes escritoras de la literatura Norteamericana, en la época en que la mujer empezaba a incursionar más activamente en la vida pública. Quisiéramos que los lectores recordaran a Sylvia Plath como una mujer que se entregó a su vocación literaria como pocos escritores contemporáneos lo han hecho.

## BIBLIOGRAFIA

- Butscher, Edward, Sylvia Plath. Method and Madness, The Seabury Press, Nueva York, 1976.
- Gargatagli, Ana, "Diarios de escritores. El arte de la confesión". En Quimera. Revista de literatura, Nos. 21 y 22, julio, agosto, 1982, pp. 10-13.
- Gilbert, Sandra M. y Gubar, Susan, The Madwoman in the Attic. The Woman Writer and the Nineteenth – Century Imagination, Yale University Press, New Haven & Londres, 1979.
- Jackson, Rosemary, Fantasy: The Literature of Subversion, Routledge, Londres & Nueva York, 1988.
- Lane, Gary (ed.), Sylvia Plath. New Views on the Poetry, The John Hopkins University Press, Estados Unidos, 1979.
- Ortega, María del Pilar, "The Bell Jar: la recreación de una mujer", Tesina, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México, 1994.
- Pearson, Carol y Pope, Katherine, The Female Hero in American and British Literature, R.R. Bowker Company, Nueva York, 1981.
- Plath, Sylvia, Johnny Panic and the Bible of Dreams and Other Prose Writings, Faber & Faber, Londres, 1977.
- \_\_\_\_\_, Letters Home, Aurelia Schober Plath (ed.), Faber & Faber, Londres, 1976.
- \_\_\_\_\_, The Bell Jar, Harper & Row, Nueva York, 1981.
- \_\_\_\_\_, The Collected Poems, Ted Hughes (ed.), Harper & Row, Nueva York, 1981.
- Shipley, Joseph T. (ed.), Dictionary of World Literary Terms, George Allen & Unwin Ltd., Londres, 1970.
- Showalter, Elaine, Sister's Choice. Tradition and Change in American Women's Writing, The Clarendon Lectures 1989, Oxford University Press, Nueva York, 1991.
- \_\_\_\_\_, (ed.), The New Feminist Criticism, Pantheon Books, Nueva York, 1985.
- Stevenson, Anne, Bitter Fame, A Life of Sylvia Plath, Penguin Books Ltd., Harmondsworth, 1990.